LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1567soci

LAP

FEB 1988

REVISTA BIBLICA

CON SECCION

LITURGICA

+ Nº 67 +

ENERO - MARZO 1953

Año 15

REVISTA BIBLICA

Fundada por Mons. Dr. Juan Straubinger

•

DIRECTOR:

P. BERNARDO OTTE, S.V.D.

Colegio Apostólico San Javier - Villa Calzada - F.C.N.G.R.
(República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: AGUSTÍN BORN, Presbítero)
Constituyente 1582 - Montevideo

ADMINISTRACION:

EDITORIAL GUADALUPE - Colegio Apostólico San Javier - VILLA CALZADA
F.C.N.G.R. (República Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina $ 15 m/n. - Chile: $ 100 (chil.). - Perú: 15 Soles. - Uruguay, Bolivia, Brasil, Paraguay: valor equivalente a $ 15 argentinos. - Otros países: 1,50 dólares norteamericanos.

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Livraria "A Ponte", Florianópolis-Estreito, STA. CATALINA.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: R. P. Rodolfo Simons, S.V.D., Cas. 9194, SANTIAGO.
PERU: Librería Mabreu, Apart. 1920, LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582, MONTEVIDEO.
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre, frente a la Iglesia Sabana Grande, CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviarles sus pagos **sin preaviso, al comienzo del año.**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 355.818 - (Con las debidas licencias)

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

El diseño de la carátula se debe a la gentileza del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

Cuadro del Espíritu Santo, a 5 colores, en forma de triángulo, formato 31 x 33 cms., muy elegante y apropiado para consagrar la familia al Espíritu Santo;

Sin marco	$	6.—
Con marco	„	25.—
Fórmula: Consagración al Espíritu Santo, el cien	„	6.—
Medalla Espíritu Santo de metal blanco macizo	„	4.—
Palomita Espíritu Santo de metal blanco macizo (recortada)	„	1.—
Estampas: 8 Motivos del Espíritu Santo, a 4 colores, el cien	„	20.—
Música: Misa solemne del Espíritu Santo	„	3.—
7 Veni Creator	„	3.—

LIBROS, FOLLETOS Y HOJITAS

El Espíritu Santo, p. Luis María Martínez	$	32.—
Pentecostés, meditaciones sobre el sacerdocio	„	3.60
Los Dones del Espíritu Santo, de San Bonaventura	„	10.—
EL DIVINO CONSOLADOR, vida en el Espíritu Santo, P. Santiago Lichius, S.V.D.	„	7.—

Este opúsculo de 137 páginas perteneciente a la colección "SED PERFECTOS" nos habla en forma sencilla, sí, pero *convincente, interesante* y *popular* de la devoción al Espíritu Santo. No se puede dudar de que la Tercera Persona de la Santísima Trinidad no ocupa en la vida de la mayor parte de los cristianos el lugar que le corresponde. Sea, pues, bienvenido a cada cual cuanto pueda contribuir a promover esta devoción.

Deprecación y Consagración al Espíritu Santo, el cien	„	6.—
La Devoción al Espíritu Santo, con una novena (folleto), el cien	„	20.—
La Devoción al Espíritu Santo y preces por el fomento de las Vocaciones (folleto), el cien	„	20.—
Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo, el cien	„	6.—
Una Misa por mes en honor del Espíritu Santo, el cien	„	6.—
Los nombres del Espíritu Santo, el cien	„	5.—
Los frutos del Espíritu Santo, el cien	„	5.—
Invocación del Espíritu Santo, el cien	„	5.—
Novena al Espíritu Santo, c/uno	„	0.50
Oficio Breve del Espíritu Santo, c/uno	„	1.—

El Apostolado de las HOJITAS SUELTAS

"Veo en la difusión de estas hermosas hojas un apostolado modernísimo y de gran actualidad, hoy que los más de los cristianos sólo así pueden ser enseñados e interesados por lo único necesario, la salvación de sus almas".

Mons. Odorico de Laurisa, Araucanía.

(A DOS TINTAS)

1) Consagración y entrega a Dios.
2) La señal de la cruz.
3) El que sirve.
4) Señor, ¿hasta dónde debe llegar mi confianza?
5) Para la víspera de la Santa Comunión .
6) Oración por los sacerdotes.
7) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las religiosas).
8) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las alumnas).
9) Basta una leve sonrisa en tus labios.
10) ¡Os amo, Dios mío!
11) Una confianza sin límite.
12) Los primeros sábados de reparación al Inmaculado Corazón de María.
13) Sacramento grande es éste, así como la unión con la Iglesia (para él).
14) Idem, (para ella).
15) La Liga de la Amabilidad.
16) Mi canción diaria.
17) El Remedio por excelencia.
18) ¡Padre, quisiera ser bueno!
19) Plegaria a la Virgen por los sacerdotes.
20) Una misa por mes en honor del Espíritu Santo.
21) Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo.
22) Mira, alma cristiana.
23) El secreto de la santidad.
24) Las cinco miradas fecundas.
25) En tus manos.
26) Acto de abandono.
27) Simple oración.
28) La Inmaculada Concepción.
29) Jesús te transforma.
30) Compasión, el problema del dolor.
31) Jesús promete, (las promesas del Sagrado Corazón de Jesús).
32) Los nombres del Espíritu Santo.
33) Los frutos del Espíritu Santo.
34) Invocación del Espíritu Santo.
35) Los dones del Espíritu Santo.
36) No nos olvides.
37) Efectos de la Santa Comunión.
38) Mis intenciones de Misa.
39) El mejor amigo del hombre.
40) Te amo.
41) Los efectos de la gracia santificante.
42) Madres de sacerdote.
43) El Credo del dolor.
44) La queja de Jesús.
45) Dios te ve...
46) Modo práctico de rezar el Santo Rosario (hoja simple).
47) Modo práctico de rezar el Santo Rosario, juntamente con las Letanías Lauretanas (hoja doble).
48) En las huellas de Jesús.
49) Católico: ¿conoces tu responsabilidad?
50) La Santa Misa en unión con el sacerdote.
51) Nuestro Angel Custodio.
52) Deprecación.
53) Oración por las vocaciones.
54) El Santo Sacrificio de la Misa.
55) Cuando se piensa...
56) Irradiar a Cristo.
57) Madre, sé austera.
58) Luz para la familia.

Hojas dobles ..... $ 5.— el cien
Hojas simples ..... $ 4.— el cien

EDITORIAL GUADALUPE
Mansilla 3865 Buenos Aires

REVISTA BIBLICA

CON

SECCION LITURGICA

Año 15 ENERO - MARZO 1953 Nº 67

SUMARIO

Estudios y documentos

Salmo 43 (42). - Eugenio Lákatos, S.V.D. 1

Cristo y el divorcio. - Luis F. Rivera, S.V.D. 5

El Cordero y su Iglesia (Apoc. 14, 1-5). - Pedro Miranda, S.V.D. 10

La Biblia y la Vida

El sacerdote y la Sagrada Escritura. - Bernardo Otte, S.V.D. 16

Los dones del Espíritu Santo. - El don de fortaleza. - Federica M. de Hauser 20

Crónica

Auto pastoral del Excmo. Sr. Obispo de Catamarca, estableciendo el "Día Bíblico" 21

Décima tercera Semana Bíblica española. - Severiano del Páramo, S.J. 22

Bibliografía 24

SECCION LITURGICA

Pastoral Litúrgica

¿Qué es la Misa Dialogada? - Agustín Born, Pbro. 27

Reforma Litúrgica

Para una revisión de las lecturas del Misal. - Pablo Doncoeur, S.J. 29

La Liturgia en el Hogar

El Cirio en el hogar. - M. Juana Ayala Rodríguez 32

Crónica 34

Bibliografía 35

EDITORIAL GUADALUPE

Salmo 43 (42)

(Véase Rev. Bibl.: 13 [1952] 105-111)

1. ¡Hazme justicia, oh Dios,
y aboga por mi causa contra un pueblo impío;
del hombre doloso e inicuo líbrame!

2. Porque Tú eres el Dios de mi refugio;
¿Por qué me rechazaste?
¿Por qué debo andar afligido bajo la opresión del enemigo?

3. ¡Envíame tu luz y tu fidelidad:
Que me guíen ellas y me lleven a tu santo monte
y a tu habitación!

4. Así llegaré al altar de Dios,
Al Dios de mis alegrías, de mi júbilo,
Y te celebraré con cítara, ¡oh Dios, Dios mío!

5. ¿Por qué estás afligida, alma mía,
y te agitas dentro de mí?
Espera en Dios, porque de nuevo lo alabaré
al que es la salvación de mi rostro y mi Dios.

Contexto y Argumento

Antes de comenzar a analizar la hermosa plegaria del levita, conviene ponernos espiritualmente de nuevo en su situación.

El vate está lejos de Jerusalén, lejos del Templo, lejos del altar. Por eso no le interesa la hermosa naturaleza que lo rodea: las cascadas del río Jordán, las eternas nieves blancas de la alta cordillera del Hermón. Tampoco le encantan las pintorescas rocas, el eterno verdor de los cedros del cercano Líbano, y las aguas frescas del lago Hule. Su alma está en la suma aflicción, porque no puede volver al Templo y debe soportar las continuas mofas de sus conciudadanos que se burlan de su fe en Jahvé. En esta situación triste, el vate parece ser una cierva sedienta, estremecida, que expresa su tristeza y aflicción en los largos mugidos por no hallar las corrientes de aguas deseadas.

El alma del vate que estaba acostumbrada al trato con Dios, como la cierva con las aguas cristalinas del valle, tampoco sabe expresar sus sentimientos de tristeza sino en hondos gemidos. Pero como a la cierva le lleva el instinto natural a encontrar las aguas refrescantes, así la luz y la fidelidad de Dios guiarán al vate a Jerusalén y lo conducirán al altar de Dios, a la fuente de sus alegrías.

Comentario

Tercera parte: súplicas para poder volver al Templo

No debe extrañarnos que el Salmista comience su plegaria con una petición de juicio contra sus adversarios. Pues, son ellos los que aumentan sus dolores y si Dios acaba con ellos en un juicio, el Salmista tiene más probabilidad de volver cuanto antes a Jerusalén donde quiere participar en la hermosa liturgia del Templo.

Su oración comienza así: "¡Hazme justicia, oh Dios,
y aboga por mi causa contra un pueblo impío;
del hombre doloso e inicuo líbrame!"

Se demuestra aquí la nobleza del alma del Salmista. No pide a Dios que le ayude a vengarse de sus enemigos como lo hizo el autor del Salmo 41 (v. 11);

tampoco pide a Dios que le conceda ver la perdición de sus enemigos personales con todos sus familiares como lo pedía el profeta Jeremías (11, 20; 15, 15; 17, 18; 18, 21), sino busca su refugio en Dios dejando a su arbitrio el castigo de los malvados. El vate sigue el ejemplo de David quien respetó la vida de Saúl al encontrarlo en la caverna de Engadi diciendo: "Juzgue y pronuncie Jahvé entre mí y ti. Que El vea, que El tome mi causa y que su sentencia me libre de tus manos" (1 Sm. 24, 16). En el caso de Nabal ejerció David la misma virtud. Por eso pudo decir después de la muerte de aquél: "Bendito Jahvé, que ha defendido mi causa contra el ultraje que me hizo Nabal" (1 Sm. 25, 39).

Debemos admirar esa grandeza de espíritu del Salmista que no desea la venganza personal, porque, aunque el amor al enemigo era un deber religioso (Gén. 45, 1 ss. Núm. 14, 10 ss.; principalmente Lev. 19, 17. 18), sin embargo debemos tomar en cuenta el carácter del hombre oriental, el cual no sabe dominar fácilmente sus sentimientos precipitándose en manifestaciones iracundas, descomedimientos y descortesías. La grandeza espiritual del Coreíta, aumenta aún más si se considera la indignidad de sus enemigos; ellos son calificados con el nombre de "un pueblo impío". En hebreo "Góy lo-jasid" vale decir "pueblo no piadoso", que no ejerce piedad, clemencia, misericordia, compasión para con los otros, principalmente para con los consanguíneos, connacionales o el prójimo en general(1). Tal vez los adversarios del Salmista sean los Israelitas que habían apostatado de la religión de Jahvé, a los que la ley de la santidad publicada en el Levítico (Cfr. Lev. 19, 2: "Sed santos, porque santo soy Yo Jahvé, vuestro Dios") no dejaba de obligar, pero que ahora se van tras de los dioses de Canaán. Se hicieron "hombres dolosos e inicuos". De ellos pide el Salmista la liberación, pues, también Jahvé los aborrece (Prov. 12, 12). El Coreíta espera este favor plenamente confiado en el auxilio divino diciendo:

v. 2: "Porque Tú eres el Dios de mi refugio;
¿Por qué me rechazaste?
¿Por qué debo andar afligido,
bajo la opresión del enemigo?"

La razón de la esperanza del vate está en el nuevo título que da a Dios. Ya lo había llamado poco antes "Dios de mi vida" (Salmo 42, 9), "Roca mía" (v. 10), "Mi Dios" (v. 6. 12). Ahora lo llama "Dios de mi refugio-Elohé mahuzí".

Es interesante traer a colación aquí la usanza egipcia que empleaba muchos nombres para invocar a su dios principal, Re. Creían que éste dispensaba sus gracias y beneficios conforme al título con que sus fieles lo honraban. Con cuanto mayor número de diversos nombres lo veneraban, tanto mayores beneficios y favores recibían(2).

Así fué también el caso del pueblo de Israel en Egipto. Ellos servían a Dios, llamándolo "Dios de nuestros Padres' o simplemente "Elohim" (Dios). Después de haberse revelado Dios a Moisés en el monte de Horeb apareciendo en la zarza ardiendo (Ec. 3, 14), los judíos comenzaron a invocarlo bajo el nombre de Jahvé. Este nombre fué para Israel la prenda de todos los beneficios y favores recibidos en el desierto.

Del mismo modo invoca nuestro Salmista a Dios bajo otra denominación: "Dios de mi refugio" e. d. "Dios que es mi refugio" (Mahuzí). "Mahoz", que tradujimos como refugio, tiene varios significados. Así llama Isaías "Mahoz" la ciudad de Tiro, las fortalezas de Canaán, de Damasco (Is. 17, 9; 23, 4. 11. 14). Metonímicamente "mahoz" son los que protegen a alguien o a algo, p. ej. los padres son "mahoz" de los niños (Ez. 24, 25); y Dios es "mahoz" de los hombres(3).

---

(1) Cfr. F. Zorell, S. J.: Lexicon hebraicum et aram. V. T. R. 1949, 257.

(2) Cfr. Höpfl-Müller, O.S.B.: Introductio spec. in V. T. Romæ 1946, 22. - Y. Hehn: Die bibl. und die Babyl. Gottesidee, 1913, 265; W. Albright: The Westminster historical Atlas to the Bible. Philadelphia, 1946; M. Y. Gruenthaner, S.J.: The Catholic Biblical Quartely: 9 (1947), 208 ss.

(3) Cfr. Is. 25, 4; cf. F. Zorell, S.J.: l. c. 455.

Si Dios es la ciudad fortificada, la fortaleza, el "mahoz' del vate, con todo derecho puede esperar protección y ayuda de El, como las esperaban sus antepasados en el desierto acogiéndose a Dios bajo la invocación de Jahvé. Pero sorpresivamente el Coreíta introduce un nuevo elemento diciendo: "¿Por qué me rechazaste? ¿Por qué debo andar afligido bajo la opresión del enemigo?"

v. 3. "¡Envíame tu luz y tu fidelidad,
que me guíen ellas y me lleven a tu santo monte y a tu habitación!"

La plegaria del Salmista es la de un místico, pues, pide que la luz y la fidelidad de Dios (Or we-émet) le guíen y le lleven al Sión. ¿Qué es propiamente lo que pide el vate? Acaso le pide a Dios un beneficio particular, una luz intelectual o sensitiva, aludiendo así a aquella luz que guiaba al pueblo de Israel a través del desierto durante el día en "la columna de nube" y por la noche alumbrándolos en "la columna de fuego?" (Ez. 13, 21); o ¿le pide acaso la misericordia divina, la bondad y fidelidad de Dios, el auxilio divino? (4) No podemos concretarlo con exactitud. Los conceptos de "luz" y de "verdad - fidelidad" son tan amplios que, para agotar el tema valdría la pena hacer un estudio especial sobre ellos. A veces el Mesías se llama "luz" (5). Otras veces es el mismo Dios que se llama "luz" (6). Lo mismo acontece con el concepto "verdad' (émet). A veces señala la fidelidad divina (7); a veces señala al mismo Dios (8).

Lo que ciertamente pide el vate es que Dios le dé sus regalos, las fuerzas necesarias que habrían de llevarlo y guiarlo como ángel custodio "al santo monte y a la habitación", e. d. a Sión, al Templo de Jerusalén (9). Continuando en la plegaria dice el Salmista:

v. 4. "Así llegaré al altar de Dios,
al Dios de mis alegrías,
de mi júbilo y te celebraré con cítara, oh Dios, Dios mío!"

¿Cuál es el altar que aparece en la plegaria del Salmista? Había dos altares en el templo salomónico. Estaba allí el de incienso, llamado también el altar de oro, que ocupaba una posición céntrica en el Lugar Sagrado; y el de bronce, el de los holocaustos, de veinte codos de largo y ancho y diez codos de altura (1 Rey. 8, 64; 2 Rey. 16, 14; 2 Par. 4, 1).

En el diseño se parecía al de Moisés y estaba lleno por dentro de piedras. Probablemente tenía varias salientes en la más alta de las cuales se paraban los Sacerdotes que oficiaban. En el de incienso se ofrecía incienso diariamente, a la mañana y a la tarde, por un sacerdote que tomaba una brasa encendida del altar de los holocaustos en un receptáculo de oro, mientras otro llevaba el incienso.

Los sacrificios que se ofrecían en el altar de los holocaustos no podían oficiarlos sino los sacerdotes. Los preparativos a estos sacrificios podían hacer también los levitas y los no sacerdotes. Pero, estaba prohibido a todos ellos bajo pena de muerte (Núm. 17, 5; 18, 3) acercarse al altar. Se ofrecían en ese altar los sacrificios diarios vespertinos y matutinos y un cordero de un año sin mácula; 1/10 efa de harina (= 3,9 litros) y un 1/4 hín (= 1,5 litros) de aceite y vino (Ez. 29, 38. 42; Núm. 28, 3 ss.). Otros sacrificios se hacían los sábados y días festivos. El sacerdote que oficiaba tomaba la sangre del animal y rociaba el altar con ella. Colocaba el sacrificio sobre el altar y lo quemaba. El oficio propio de los levitas era acompañar con música y canto el sacrificio que el Sumo Sacerdote

---

(4) Cf. Teodoreto. M. G. 80, 1176; F. Asensio: La bondad de Dios a través del concepto "luz" en el Ant. Test. Estudios Bíblicos: 1943, 291-306.

(5) Cf. Is. 9, 2; 42, 6. 7.; 49, 1-6; Juan 8, 12; Luc. 2, 32; cf. Pastor Gutiérrez: Conceptus lucis apud Johannem Ev. in relatione ad conceptum veritatis. Verbum Domini: 29 (1951), 3-19.

(6) Cf. p. ej. Is. 10, 17; 60, 1. 19; Miqu. 7, 8.; Sab. 7, 26; cf. F. Nötscher: Das Angesicht Gottes schauen. 1924; H. Middendorf: Gott sieht. Freiburg, 1935.

(7) Cf. A. Bea: Il nuovo Salterio Latino. Roma, 1946, 97 s.

(8) Cf. P. ej. Salmo 119 (118), 89. En la literatura rabínica que, según Bultmann, "en cuanto al concepto de "émet" queda en la línea del Ant. Test.", significa a veces al mismo Dios. Así p. ej. en Schemot rabba se dice: "Así como Tú, oh Dios, eres "émet", así es "émet" tu palabra". Cf. G. Kittel: Theolog. Wörterbuch z. N. Test. Stuttgart, 1949, I-238.

(9) Cfr. F. Nötscher: Die Psalmen. Echter Bibel, Wrbg. 1947, 83.

oficiaba en el Altar de los holocaustos con asistencia de levitas (Ecli. 50, 12 ss) y en presencia del pueblo. En las pausas del canto (que se llamaban "selah") dos sacerdotes tocaban las trompetas de plata (Núm. 10, 10); al són de ellas el pueblo hacía la proskinésis, es decir caía rostro en tierra para adorar al Señor (2 Par. 29, 26 ss.; Ecli. 50, 16 ss.). El oficio Divino finalizaba con la solemne bendición del (Sumo) Sacerdote que con las manos elevadas bendecía al pueblo arrodillado (Núm. 6, 24-26; Ecli. 50, 20 ss.).

Por cuanto el salmista Coreíta tenía muy presente los sacrificios en que había ayudado, o cantado, ruega a Dios con mucha insistencia que le envíe su "luz" y fidelidad para que pueda llegar cuanto antes "al altar de Dios". Al altar de aquel Dios que es autor y objeto de sus alegrías y júbilo. Allí frente al altar de los holocaustos quiere celebrar, alabar con cítara en las manos a Dios, a "su Dios".

Todas sus esperanzas se realizarán por cuanto Dios es su luz y fidelidad. Por eso se consuela repitiendo el refrán de su canto:

v. 5: "¿Por qué estás afligida, alma mía,
y te agitas dentro de mí?
Espera en Dios porque de nuevo lo alabaré
al que es la salvación de mi rostro y mi Dios".

El levita no duda de que sus deseos se le cumplirán, porque Dios es la salvación y su Salvador. Luego está convencidísimo de que lo alabará frente al altar.

Este salmo, como ya advertimos al principio, fué elegido por la Santa Iglesia a fin de que los sacerdotes lo recen en las gradas del altar antes de renovar el augusto Sacrificio de la Cruz. El sacerdote, del mismo modo como el Coreíta de nuestro Salmo, vive en el destierro. Su alma ansía ver a Dios como la del Salmista que se comparó a una cierva sedienta. Sus pensamientos deben girar alrededor de su centro que es Dios. Su alegría debe ser el servicio de Dios; debe estar íntimamente unido con Dios. El hombre "inicuo y doble' no debe hallarse en él. Mas, sabiendo que "todos faltamos en mucho" (Sant. 53, 2) la plegaria íntima del alma sacerdotal no debe ser otra, al prepararse al Sacrificio de la Misa, que la del Coreíta que pedía la "luz y fidelidad" de Dios, las que deben conducirlo a la casa de Dios.

Si el sacerdote con esos pensamientos y sentimientos sube diariamente las gradas del altar, puede la Santa Madre Iglesia y el pueblo cristiano esperar que alabe dignamente al Señor, el cual es su "roca", su "vida" y "su Dios".

P. EUGENIO LÁKATOS, S.V.D.
Profesor de Sagrada Escritura
en el Seminario Regional de Catamarca

Cantaré al Señor, mientras yo viva,
entonaré salmos a mi Dios mientras exista.
(S. 103, 33).

Cristo y el divorcio

A. - Doctrina del Nuevo Testamento

La doctrina neotestamentaria referente al matrimonio es clara. Significa la restitución de la indisolubilidad del matrimonio a su estado primitivo y la anulación de la concesión hecha por medio de Moisés al pueblo judío por la cual el marido pudo rescindir el contrato matrimonial. Se muestra inflexible ante las dos escuelas rabínicas que condescendían más o menos a las pasiones humanas. La de Hillel permitía el repudio de la mujer por cualquier disgusto causado al marido. La de Shammai exigía un motivo mayor, cierta deshonestidad o desvergüenza.

San Pablo, intérprete legítimo e inspirado de Cristo, enseña y proclama, basándose en la ley divina, la más absoluta indisolubilidad del matrimonio. La propone, con toda la claridad deseable, en su carta a los Efesios (5, 22-32). Su exposición nos lleva a la siguiente argumentación: Por disposición divina el matrimonio es imagen y símbolo que declara e ilustra la unión entre Cristo y su Iglesia. Ahora bien ésta es indisoluble. Luego la misma indisolubilidad debe ser vindicada para el matrimonio. Claramente aparece la misma doctrina, contraria al divorcio, tolerado por la Ley, en 1 Cor. 7, 10 s. y Rom. 7, 3. En la carta a los Corintios leemos: "Cuanto a los casados, precepto es no mío, sino del Señor, que la mujer no se separe del marido, y de separarse, que no vuelva a casarse o se reconcilie con el marido y que el marido no repudie a su mujer". A los Romanos escribe: "Por consiguiente, viviendo el marido será tenida por adúltera si se uniere a otro marido; pero si el marido muere, queda libre de la Ley, y no será adúltera si se une a otro marido". La doctrina de San Pablo no es sino eco fiel de las enseñanzas de su divino Maestro, que en dos oportunidades habla sobre el problema del divorcio. Sus palabras, como son referidas por Mc. 10, 2-12 y Lc. 16, 18 son claras y terminantes. Sin dar margen a discusión enseñan y exigen la indisolubilidad del matrimonio. Harto embarazosas empero son las palabras de Nuestro Señor tal como las leemos en Mt. donde, al mismo tiempo que restablece la indisolubilidad del matrimonio, parece hacer una salvedad "excepto el caso de fornicación" (Mt. 5, 32) y "salvo caso de fornicación' (Mt. 19, 9). Muchas han sido las tentativas de los teólogos y exégetas por descifrar estos textos enigmáticos que constituyen una verdadera "crux interpretum". Pero ninguna de las muchas explicaciones propuestas en el trascurso de la historia de la exégesis, ha sido declarada satisfactoria y convincente, ni encontrado el beneplácito de todos. Es el mérito singular del P. J. Bonsirven, docente del Pontificio Instituto Bíblico de Roma y especialista en el conocimiento judaico extrabíblico, haber dado a una solución, basada en la filología bíblica y talmúdica y en la jurisprudencia rabínica, tanto apoyo científico que por no pocas autoridades en la materia ha sido declarada definitiva.

B. - Problemas y soluciones

Las palabras de Cristo en Mt. 19, 9 y 5, 32, referentes al adulterio, presentan un doble problema.

1. ¿Concede Cristo, a modo de excepción, la disolución del vínculo matrimonial? Razones fortísimas nos obligan a contestar negativamente. La indisolubilidad del matrimonio no sufre, según doctrina y voluntad de Cristo, ninguna excepción. Esto es conclusión tanto de la interpretación auténtica de la Iglesia como de la exégesis primitiva de los Santos Padres. Los textos paralelos en Mc. y Lc. son claros. Carecen de la cláusula que se lee en Mt., y por consiguiente, excluyen cualquiera excepción. El contexto de los dos pasajes en cuestión impone la misma conclusión de que Nuestro Señor afirma, enseña y exige de sus discípulos la absoluta indisolubilidad del matrimonio. Con toda claridad asevera la indisolubilidad primitiva del matrimonio cuando dice "al principio no fué así"

(Mt. 19, 8). Sólo por la dureza de sus corazones, Moisés había permitido a los judíos repudiar a sus mujeres (ib.). Y con la misma claridad, Cristo manifiesta, como legislador superior a Moisés, su decisión y voluntad de devolver al matrimonio su primitiva indisolubilidad. Pues, al ser interpelado por los fariseos sobre la cuestión del repudio, los remite no al privilegio concedido por Moisés, sino al segundo capítulo del Génesis, citando las palabras de Gén. 2, 24 de las que saca como conclusión lógica y legítima: Lo que Dios unió no lo separe el hombre (Mt. 19, 6). Los fariseos comprenden que estas palabras tan apodícticas no dejan margen para una excepción, que en estas palabras se enseña la absoluta indisolubilidad. Lo que no comprenden es cómo estas exigencias de Cristo se compaginan con las órdenes de Moisés (ib. 7). Resuelve el Señor la dificultad diciendo que en el caso de Moisés sólo se trata de un permiso, válido por algún tiempo, permiso que El ahora anula oponiendo al "Moisés os permitió" su tajante y autoritativo "Yo os digo". Además, admitiendo la excepción, el Nuevo Testamento no podría preciarse de más perfecto que el Antiguo Testamento. En éste la adúltera recibía el castigo de la lapidación; en aquél, de admitirse la excepción, el quizás no pequeño favor de la disolución del vínculo. Finalmente, los mismos apóstoles entendieron las palabras de Cristo en el sentido de la absoluta indisolubilidad del matrimonio (Mt. 19, 10-12).

2. El segundo problema es el más espinoso: ¿Cómo hay que entender las palabras de Cristo en Mt. que parecen conceder una excepción a la indisolubilidad: las cláusulas "excepto el caso de fornicación" (5, 32) y "salvo el caso de fornicación" (19, 9)? Varias son las sentencias más o menos probables que se propusieron dar solución al caso.

a) Excluímos de antemano a aquellos autores que, como Holtzmann, Loisy, Klostermann, Montefiore, Plummer, Allen, consideran las palabras en cuestión como interpoladas por el Evangelista, deseoso de acomodarse a sus lectores judío-cristianos. Contra éstos advierte el P. Lagrange: "Fuera de que es inverosímil de que tal discípulo se haya permitido tal libertad con su maestro, no es admisible atribuir tal contradicción a Mateo en el momento en que nos quiere dar a conocer el pensamiento de Jesús"(1).

b) La solución más común que podría llamarse clásica, interpreta las palabras de Cristo en el siguiente sentido: "fornicación" (πορνεία) aquí significa adulterio; el divorcio que se permite en caso de adulterio no es sino una separación de cuerpos; tal separación no rompe el lazo matrimonial. Esta explicación se remonta a San Jerónimo y es seguida por casi todos los teólogos(2). Las dificultades más graves de esta interpretación y que la hacen poco menos que inaceptable, son: la palabra griega πορνεία significa fornicación y no adulterio; Cristo habla de repudiar (ἀπολύειν) y no de un mero separarse (χωρισθῆναι); el adulterio no es el único motivo que honesta la separación. Además ningún judío, ni los oyentes de Jesús ni los lectores de San Mateo podían dar a las palabras en disputa tal sentido e interpretación, siendo así que "los judíos no tenían ninguna idea de un divorcio que no rompiese el lazo conyugal"(3).

c) Una explicación que en los últimos decenios obtuvo bastante partidarios, da a la cláusula, restrictiva en apariencia, un sentido inclusivo. Se presenta bajo diferentes formas. En substancia afirma lo siguiente. Cristo dice: Quien repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera, también aquél que la repudia por motivo de adulterio. Las partículas griegas μή (si no) y παρεκτός (salvo el caso de) no tienen significado restrictivo sino inclusivo. Es la interpretación que dan Oischinger, Ott, Vogt, Staab. Las razones son las siguientes: Las palabras de Cristo son claras y no admiten ninguna excepción para la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Luego, las cláusulas relativas a la fornicación no constituyen ninguna verdadera excepción. Luego, debe admitirse el significado inclusivo

(1) M. J. Lagrange: Evangile selon Saint Matthieu. París, 1948, 369.
(2) Cf. U. Holzmeister: Die Streitfrage über die Ehescheidungstexte bei Matthäus 5, 32; 19, 9 en Biblica: 26 (1945) 133 s.
(3) F. Prat: Jesucristo. México, 1946, II. 82.

de las partículas. No pueden tener ningún otro sentido en el contexto. Es un postulado apriorístico. Tal uso de las partículas, de por sí restrictivas, se justifica por casos análogos. Si Cristo menciona explícitamente la fornicación, es porque acerca de este punto fué consultado por los adversarios. En el Antiguo Testamento "la fornicación" era motivo de divorcio. En el Nuevo Testamento, Cristo excluye explícitamente también este motivo.

d) Según Grimm, a quien sigue Sickenberger, Cristo permite el divorcio en caso de "fornicación" pero sólo por el tiempo en que la Ley mosaica está en vigor aun. Define pues la disputa entre las escuelas de Hillel y las de Schammai, dando la razón a las últimas, que reconocieron como motivo de repudio sólo el adulterio. Esta exégesis ha encontrado poca aceptación.

e) Otros dan a la cláusula sentido precisivo. Jesús elude la cuestión para no recaer en una de las escuelas arriba citadas. Declara la indisolubilidad del matrimonio en general sin considerar el caso de "fornicación" en especial. En cuanto a este punto, no manifiesta su mente.

f) Por fin, otro grupo de exégetas dan a la palabra griega πορνεία ("fornicación") el sentido ni de fornicación ni de adulterio sino de matrimonio ilegítimo, inválido o concubinato. El matrimonio es indisoluble excepto el caso de concubinato en el que la separación se constituye en un deber. Esta es la interpretación de Patrizi, Cornely, Prat, que ahora se encuentra firmemente fundamentada por los estudios de J. Bonsirven.

C. - Solución definitiva

En un opúsculo de 92 páginas (4), el P. Bonsirven, S.J. somete a un nuevo y amplio examen el problema de los incisos en Mateo. En cinco capítulos trata sucesivamente: el repudio entre los judíos donde da una lista completa de abusos; el veto enérgico que opone Cristo a estos abusos enseñando la más estricta indisolubilidad del matrimonio; el problema de los dos incisos en Mt.; la exégesis primitiva de los mismos y su influjo en la teología y disciplina. En el tercer capítulo, el más importante, luego de rechazar las diversas sentencias a las que pasa revista, expone su propia sentencia a la que llama "precisión negativa" (p. 46).

a) Los *elementos* de esta solución.

1. A la partícula de negación "μή" en Mt. 19, 9 debe dejarse su sentido propio y obvio de simple negación. La preposición ἐπί indica no causa o razón de la acción (repudiar) sino un estado.

2. El término πορνεία no significa ni fornicación ni adulterio sino matrimonio ilegítimo, nulo, inválido (concubinato).

3. La palabra repudiar (ἀπολύειν) conserva su significado propio de romper el lazo matrimonial, divorcio completo con posibilidad de un nuevo matrimonio. La exacta traducción de Mt. 19, 9 es pues: Quien repudia a su mujer, no una en estado de matrimonio ilegítimo, una mujer ilegítima, concubina (que debe repudiarse) y se casa con otra, adultera".

4. En Mt. 5, 32, la partícula παρεκτός no puede tener sentido inclusivo sino restrictivo. Se trata, en términos del autor, de una "preterición negativa". Cristo pasa por alto el caso de matrimonio ilegítimo ya que no constituye ninguna excepción a la indisolubilidad del matrimonio, pues tratándose de un matrimonio ilegítimo, el repudio no solamente es lícito sino hasta obligatorio. El versículo en cuestión ha de traducirse, pues: "Quien repudia a su mujer —excepto el caso de matrimonio ilegítimo o concubinato"— o "Quien repudia a su mujer —no hablo del caso de matrimonio ilegítimo o concubinato (donde es un deber repudiarla)— la expone al adulterio".

b) Los *fundamentos* de la solución.

El valor de una tesis estriba en sus argumentos y razones. ¿Cómo justifica el P. Bonsirven su interpretación?

---

(4) J. Bonsirven, S.J.: Le divorce dans le Nouveau Testament. Tournai, 1948.

1. La exégesis de los incisos de Mt. 5, 32 y 19, 9 como la da, está en perfecta harmonía con la doctrina de Cristo y sus exigencias de una estricta y absoluta indisolubilidad del matrimonio. Si las cláusulas se explican en el sentido indicado, no hay ya ninguna contradicción en las palabras de Cristo. Este prohibe terminantemente el divorcio. No hay ninguna excepción, ningún motivo que lo justifique, ningún caso que quede exceptuado. El lazo conyugal es indisoluble siempre que se trate de un matrimonio válido. Solamente a éstos se refiere el maestro no a los ilegítimos o sea a los concubinatos, pues en estos casos el repudio no solamente es lícito sino hasta obligatorio. Esta ventaja, de no introducir ninguna contradicción en las palabras de Jesús, la comparte esta sentencia con otras. Ella sola no basta para preferirla. Pero hay una razón que le da preponderancia sobre otras.

2. La explicación a la que nos referimos, no solamente está en harmonía con el contexto evangélico y las palabras claras de Cristo, está también en perfecta harmonía con la gramática griega y los usos del Nuevo Testamento. Las partículas conservan su sentido propio. Μὴ no tiene sentido restrictivo, equivalente a εἰ μή o ἐάν μὴ, sino de categórica negación; sentido que siempre tiene donde se encuentra en el Nuevo Testamento. La partícula παρεκτός guarda su significación restrictiva o precisiva. No se le da un significado inclusivo que no puede tener. πορνεία no se traduce por "adulterio" cuyo término técnico en el Nuevo Testamento es μοιχεία. La traducción πορνεία por matrimonio ilegal, contrario a las disposiciones de la Ley, parece recomendarse por otros textos de los libros neotestamentarios. En el decreto de Jerusalén, los Apóstoles mandan a los cohermanos que viven entre los gentiles abstenerse de la "fornicación" (πορνεία) Hech. 15, 20. 29; 21, 25. Es la interpretación corriente que sin embargo no carece de dificultades. Más se recomienda otra que da al término en cuestión un sentido "ritual": matrimonio ilegítimo, contrario a las disposiciones de la Ley (cf. Lev. 18). Equivale a matrimonio nulo, inválido, ilegítimo (concubinato). En 1 Cor. 5, 1 San Pablo califica de "fornicación" la unión incestuosa de un cristiano con la mujer de su padre. Varios exégetas proponen la traducción "concubinato". El autor de la carta a los Hebreos (12, 16) estigmatiza a Esaú de "fornicador" (πόρνος). En San Pablo, donde se lee con harta frecuencia este adjetivo, el término tiene sentido general y significa cualquiera clase de perversidad sexual. En la vida de Esaú, como la narra el Génesis, no se lee nada de tales perversidades. Pero sí, se habla de sus matrimonios con los Heteos que eran motivo de pesadumbre para sus padres (Gén. 26, 35; 27, 46). Tal vez es por esta razón, que el autor de la carta a los Hebreos lo llama "fornicador".

3. El argumento peculiar está en la aceptación específica que el término hebreo zenout, al que corresponde el griego πορνεία posee en la legislación matrimonial del judaismo en tiempo de Cristo. Es el gran mérito del eximio exégeta haber demostrado por medio de una amplia documentación de la literatura rabínica tal aceptación específica. Recogiendo numerosos textos de la Mishna y Guemara, del documento de los sectarios de Damasco, de libros apócrifos, de la obra Mishne Tora de Maimónides, ilustra el erudito autor la evolución semántica del verbo "zana" y de sus derivados. Nos basta trascribir el resultado de sus investigaciones.

"El verbo Zana y sus derivados conserva su sentido habitual: fornicar, tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Por otra parte, se estrecha más y más a un sentido específico: un falso matrimonio (concubinato), unión nula por violación de las prohibiciones matrimoniales de la legislación mosaica (erwa-incesto), unión inválida por violación de impedimentos de la ley oral, o porque es contraria al fin del matrimonio, la procreación; o porque son uniones más o menos irregulares: La legislación y la jurisprudencia no distinguen aun entre matrimonios nulos e inválidos por una parte y matrimonios ilegales e irregulares por otra parte" (p. 59).

Sobre esta base, los textos de San Mateo resultan claros y desaparece toda dificultad. En el sermón de la montaña dice Nuestro Señor a sus oyentes: "Quien

repudia a su mujer —no hablo del caso de concubinato (pues aquí sería un deber)—, la expone al adulterio (5, 32). A los fariseos replica: "Yo digo que cualquiera que repudia a su mujer —no, si se encuentra en estado de concubinato con la misma— y se casa con otra, adultera" (19, 9).

El principal mérito, pues, del autor está en haber aclarado el sentido preciso de πορνεία - "fornicación". Fué un error flagrante el haber identificado su significado con adulterio ya que éste se expresa exacta y precisamente con μοιχεία . Con esta interpretación equivocada, la exégesis de muchos siglos se había encerrado en un callejón sin salidas. De ahí las muchas sentencias para salvar el genuino pensar católico respecto al matrimonio. Y éste es el gran aporte del P. Bonsirven a las ciencias exegéticas. Estableció, a base de sus profundos conocimientos de los escritos de la literatura rabínica, una interpretación que disipa la oscuridad secular de las palabras de Mt. 5, 32 y 19, 9.

Podemos agregar que esta explicación ha sido favorablemente acogida por exégetas de indiscutida autoridad. Escribe el P. Benoit, O.P.: "Esta solución puede ser definitiva (5). La "Revista Eclesiástica Brasileira" publica en el fascículo 3 de 1952 una recensión del opúsculo del P. Bonsirven bajo el título: "Uma "crux interpretum" liquidada pela Filologia" (p. 609 s.). La reciente traducción de los Evangelios al italiano, preparado por el Pontificio Instituto Bíblico bajo la dirección del P. Alb. Vaccari, recogió ya el resultado de las investigaciones del P. Bonsirven, vertiendo los textos en cuestión en el sentido arriba expuesto (6).

LUIS F. RIVERA, S.V.D.

Si hablare las lenguas de los hombres y de los ángeles, mas no tuviere caridad, *no soy sino un bronce resonante o un címbalo estruendoso.*

Y si poseyere la profecía y conociere todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviere toda la fe hasta trasladar montañas, mas no tuviere caridad, *nada soy.*

Y si repartiere todos mis haberes, y si entregare mi cuerpo para ser abrasado, mas no tuviere caridad, *ningún provecho saco.*

Ahora subsisten fe, esperanza, caridad, esas tres: mas la mayor de ellas es la caridad.

(1 Cor. 13, 1-3. 13.)

(5) Revue Biblique: 58 (1951) 118.
(6) La Sacra Bibbia, Firence, VIII. 41 s. 91.

El Cordero y su Iglesia

(Apoc. 14, 1-5)

1. "Vi, y he aquí el Cordero, que estaba sobre el monte de Sión, y con El ciento cuarenta y cuatro mil, que llevan su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes,

2. y oí una voz del cielo, como voz de grandes aguas, como voz de gran trueno; y la voz que oí era de citaristas, que tocaban sus cítaras

3. y cantaban un cántico nuevo, delante del trono y de los cuatro vivientes y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico, sino los ciento cuarenta y cuatro mil, los que fueron rescatados de la tierra.

4. Estos son los que no se mancharon con mujeres y son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero dondequiera que vaya. Estos fueron rescatados de entre los hombres, como primicias para Dios y para el Cordero,

5. y en su boca no se halló mentira, son inmaculados".

Introducción

Este conocidísimo pasaje, aunque muy discutido y diversamente interpretado, ocupa sin embargo, por opinión unánime de los exégetas, un lugar central en la Gran Revelación de N. S. Jesucristo.

Hasta ahora la gran mayoría de los intérpretes ha visto en este pasaje a aquellos miembros de la Iglesia triunfante que conservaron la virginidad y que, por lo tanto, ostentan en el cielo una "aureola" especial, como enseñan muchos libros de dogma (1) y ha tratado de sacar partido de ellos la ascética (2).

Otros, identificando estos 144.000 con aquellos otros 144.000 "marcados" del c. VII, aseguran que se trata del pueblo judío que en los últimos tiempos, una vez convertido, gozará de una protección especial de Dios (3).

Otros creen que se trata de una parte selecta de la Iglesia militante: aquellos cuyo ideal es la virginidad del celibato y luchan con Cristo por la causa de su Reino y la gloria de su Padre (4).

Otros, por último, ven aquí a toda la Iglesia militante de Cristo Rey —y no sólo a una parte de ella—, invencible por los que militan en las filas de Satanás y fiel a la Alianza sellada con la sangre del "Cordero" divino, Cristo Jesús, el Mediador del Nuevo Testamento (5).

Estas son las diversas interpretaciones. La primera y la tercera se basan en la aceptación propia e individual de la palabra "vírgenes". Son los hombres que han consagrado su virginidad a Dios con el fin de dedicarse enteramente a los intereses de Dios y de su reino. La segunda y cuarta, al contrario, se fundan en el sentido impropio o sea metafórico y colectivo. Las "vírgenes" son la Iglesia, esposa inmaculada de Cristo, que fiel a sus desposorios jamás se aparta de El para ir en pos de dioses falsos como tantas veces lo hiciera el pueblo de la Antigua Alianza.

En las siguientes líneas expondré la última de las cuatro sentencias por parecerme la más acertada.

---

(1) H. Lennerz, S.J.: De novissimis. Romæ, 1934[3], 37 nota 2. - L. Lercher, S.J.: Institutiones Theologiæ Dogmaticæ. Oeniponte. 1935[2], IV. 680.

(2) R. Garrigou-Lagrange, O.P.: El amor de Dios y la mortificación. Buenos Aires, 1938, 122.

(3) I. Staehelin: Neue Gedanken zur Apokalypse. Bern. 1952, 22.

(4) E. B. Allo, O.P.: L'Apocalypse (Études Bibliques) París, 1921[2], 196. - P. Ketter: Die Apokalypse (Herders Bibelkommentar). Freiburg, 1942, 210 s. - A. Gelin: L'Apocalypse (La Sainte Bible de L. Pirot). París 1946, 637. - J. Bonsirven, S. J.: L'Apocalypse (Verbum salutis). París 1951, 238 s. - E. Schick: Die Apokalypse (Echter Bibel). Würzburg 1952, 67.

(5) A. Wikenhauser: Offenbarung des Iohannes (Regensburger Neues Testament). Regensburg 1947, 99. - M. E. Boismard, O.P.: L'Apocalypse (La Sainte Bible de Jérusalem). París 1950, 61. - id. Notes sur l'Apocalypse: Revue Biblique: 59 (1952) 161-181. - W. Koester, S. J.: Lamm und Kirche in der Apokalypse (en Vom Wort des Lebens), Münster 1951, p. 161.

Contexto

El contexto: lo forman los caps. XII, XIII y XIV.

a) Con el c. XII se abre el escenario: Un antagonismo se hace patente entre dos figuras: Aparece, primeramente, "Una Mujer vestida de sol", figura esplendorosa de la Iglesia (Sinagoga y nuevo Israel) dibujada en un fondo de cielo con colores y adornos copiados a la misma gloriosísima Madre de Dios.

Luego sigue la horrorosa pintura del "dragón grande rojo", símbolo de Satanás, el enemigo declarado de Dios, que pretende aniquilar a Jesús en el mismo momento de su nacimiento —tal es su postura— y hacer la guerra a su Iglesia.

b) Este mismo antagonismo se ve en los caps. XIII y XIV, 1-5. Al "dragón" del c. XII siguen sucesivamente en el c. XIII "dos bestias", la del mar y la de la tierra, imágenes de los falsos cristos y de los falsos profetas de todos los tiempos que logran que el "dragón" sea adorado por "toda la tierra" y pretenden "hacer la guerra a los santos".

Es la antítesis del c. XIV, 1-5. A la "Bestia" herida de muerte pero curada (XIII, 3. 12. 14.) se opone el "Cordero" muerto pero resucitado (V, 6). A los que rinden culto al "Dragón" y a la "Bestia" (XIII, 4. 8. 12) se oponen los que rinden culto al "Padre" y al "Cordero" (XIV, 4a). A los que siguen a la "Bestia" (XIII, 3b. 7) se oponen "los que siguen al Cordero" (XIV, 4b). A los que, en fin, llevan la marca "que es el nombre de la Bestia o el número de su nombre" (XIII, 17) se oponen los que llevan el nombre del Cordero y el nombre de su Padre escritos sobre sus frentes (XIV, 1) y que les pertenecen como "los rescatados de los hombres y primicias de la tierra" (XIV, 4c).

c) En lo que sigue del cap. XIV se anuncia prolépticamente la caída del imperio del Dragón (denominado por su capital "Babilonia"), el eterno castigo de cuantos lo adoraron, la substancial bienaventuranza de "los muertos en el Señor" y, finalmente, el juicio bajo las imágenes de la siega y de la vendimia.

Texto original

Dos cosas llaman la atención en el conjunto de este pasaje: la asociación de los dos grupos descritos aquí por San Juan y la confusión de ambos por una incorrecta versión del texto griego según la Vulgata.

a) En efecto, San Juan distingue claramente a los 144.000 "vírgenes" de aquellos que cantan en el cielo (vv. 2 y 3a).

Entre estos dos grupos hay comunicación, pero son distintos: los 144.000 están en la tierra, los otros están en el cielo; éstos cantan, los 144.000 oyen el canto y lo aprenden.

Esta comunicación entre uno y otro grupo se debe al interés de la Iglesia triunfante (que aquí de paso se manifiesta) por el porvenir y triunfo de la militante; esto se puede comprobar por varios pasajes del Apoc. (Cf. VI, 9; VII, 9-17; VIII, 2; XV, 2-4).

b) La Vulgata favoreció la confusión de los dos grupos traduciendo "μαθεῖν" (aprender) con "dicere" (decir) en vez de "discere" (aprender, entender) y agregando al v. 5 "ante thronum Dei" (ante el trono de Dios), lo cual no figura en el texto griego.

Interpretación

Trataré de demostrar que en XIV, 1-5 se trata:

Iº de toda la Iglesia militante de Cristo Rey,

IIº invencible a los ataques de los que militan en las filas de Satanás y

IIIº fiel a la Alianza sellada con la sangre del Cordero divino, Jesús, Mediador del Nuevo Testamento.

Iº Se trata primero de *toda* la Iglesia de la Nueva Alianza, y en segundo lugar, sintetizando más la visión, se trata de ella bajo su aspecto terrestre, e. d. "*militante*".

a) Las expresiones de "Cordero" y de "144.000" señalan, por una parte al autor de la Nueva Alianza y, por otra, a los pertenecientes a esa misma N. A.

El Cordero es Cristo Jesús, el Mediador de la Nueva Alianza, la cual fué inaugurada con su cruento sacrificio en la Cruz y que ya había sido prefigurado por el Cordero Pascual del Antiguo Testamento. Es, a la vez, una bellísima metáfora de Jesucristo como Sacerdote y Víctima.

Los 144.000 son todos los pertenecientes a la Nueva Alianza, pues el cuadrado de 12 (número sagrado) —que representa a la Iglesia del Nuevo Testamento a semejanza de la del Antiguo Testamento y que consta de miembros judíos y gentiles— multiplicado por 1000 (símbolo de plenitud, perfección, solidaridad o extensión indefinida) indica a toda la Iglesia, a todo el nuevo "Israel de Dios" (cf. Gál. 6, 16) cuyo número sería incontable como las estrellas del cielo y las arenas de la mar, conforme a las promesas divinas en el Antiguo Testamento.

Según el c. V de este mismo libro el "Cordero" no sólo represnta a Jesucristo como Sacerdote y Víctima, sino también como vencedor, General y Rey, pues, aunque "degollado", "está de pie" lo cual significa la victoria, la conquista y el dominio. Aunque manso Cordero no deja de ser el terrible León de Judá. Tal es la perfecta imagen de Jesús, Mediador de la Nueva Alianza.

Respecto a la identidad de los 144.000 del cap. XIV, 1-5 con los 144.000 del cap. VII, 1-8 no hay unidad de pareceres entre los escrituristas. Sin embargo, el análisis y la comparación exacta de los textos favorecen la identidad. Hay correspondencia perfecta entre las dos escenas. Ahora bien, los 144.000 de VII, 1-8 representan a la Iglesia entera de Cristo, bajo la figura del pueblo de la Antigua Alianza. Luego, también los 144.000 del c. XIV son *toda* la Iglesia.

Además, lo que se dice de estos 144.000 en el v. 4, como se verá oportunamente, va a ratificar esta misma aserción.

b) Después de haber comprendido que se trata de toda la Iglesia de la Nueva Alianza, debemos preguntarnos todavía bajo qué aspecto la considera San Juan aquí en esta visión. ¿En sus tres estados de militante, purgante y triunfante o sólo en uno de ellos?

No se trata de la Iglesia purgante, pues ni siquiera hay alguna alusión a ella. No tampoco de la Iglesia triunfante, aunque se trasluzca algo de ella. Sólo se trata de la Iglesia militante. Las razones son obvias.

La 1ª) la distinción que San Juan hace entre los dos grupos: el de los 144.000 que están sobre el monte Sión, y por lo tanto en la tierra, y el de los otros que cantan en el cielo.

La 2ª) es la del contexto. Hay allí un antagonismo perfecto. Tras la descripción de la "Bestia" con sus secuaces ¿qué no podía seguir sino la del "Cordero" con los suyos? Ahora bien estos dos bandos enemigos están en la tierra. El uno representa el imperio de Satanás; el otro, el de Cristo. Como todo eso ya se trató suficientemente al hablar del contexto y del texto, no hay más que agregar. Luego, la intención de San Juan es representar a la Iglesia que milita en esta tierra.

IIº La Iglesia militante de Cristo Rey es invencible.

Esto nos lo da a entender el significado de algunas de las expresiones que caracterizan a los 144.000, a saber:

a) están con el Cordero

b) sobre el monte Sión

c) llevan el nombre del Cordero y el nombre de su Padre escrito sobre sus frentes. Además

d) el canto que estos 144.000 oyen y que sólo ellos entienden, ratifica esta misma interpretación.

a) El "estar con el Cordero", cuyo símbolo ya hemos visto, significa naturalmente por lo menos una especial protección. El Cordero es invencible. ¿Cómo no lo han de ser también los que con él están?

b) El estar con el Cordero "sobre el monte Sión" eso sí que indica de una manera especial la invencibilidad de la Iglesia, pues el monte Sión es principio

de firmeza, símbolo de consistencia, de inquebrantabilidad y de duración. Según las esperanzas apocalípticas, el Mesías reunirá sobre el monte Sión la Iglesia de los tiempos escatológicos. Cf. 4 Esdras 13, 35 ss.; según Joel 3, 5; 4, 17 Sión será el lugar de refugio en los días del juicio escatológico. Luego el estar sobre el Sión significa protección ante todo en los días escatológicos. Por lo tanto, con esto quiere significar el Profeta que la Iglesia militante es invencible. Otro detalle nos comprueba lo mismo, y es:

c) los nombres que los 144.000 llevan escritos sobre sus frentes. Llevar el nombre puede significar en lenguaje bíblico dos cosas, a saber: naturaleza o dignidad por participar en tal o cual naturaleza (cf. 3, 12; 8, 3-8; 9, 4) y consagración o pertenencia (cf. 2, 7; 19, 12-13; Is. 56, 5. 62, 2 etc.). Aquí en la visión, además de expresar la dignidad de estos 144.000 por ser partícipes de la naturaleza divina, significa particularmente por una parte la consagración de éstos al servicio de Cristo Rey y a la gloria de su Padre y, por otra, la providencia especial con que Dios vela sobre éstos contra las astucias de sus enemigos por ser propiedad suya. Una vez más, pues, podemos deducir de esto que la Iglesia militante es realmente invencible.

d) El significado del cántico nuevo, por último, nos confirma en lo mismo. Hemos visto la semejanza de este pasaje (c. XIV, 1-5) con el del c. VII. Allí los cortesanos del Cordero en el cielo "los rescatados para Dios" cantan un cántico de victoria (V, 9-12). Es este el cántico nuevo que oyen los 144.000 que están en la tierra sobre el monte Sión. Es un himno de victoria y de gloria al Cordero; lo cual nos confirma en lo que venimos diciendo de la Iglesia militante como invencible.

III° La Iglesia militante de Cristo Rey es fiel.

Es fiel —en líneas generales— a la Nueva Alianza sellada con la sangre del Cordero divino, Cristo Jesús, el Mediador del Nuevo Testamento. Esto nos lo da a entender en particular el significado de las siguientes expresiones referentes a los 144.000 que:

a) "no se mancharon con mujeres, como vírgenes que son" (v. 4a),
b) "siguen al Cordero dondequiera que va" (v. 4b),
c) "fueron rescatados de los hombres, primicias para Dios y para el Cordero" (v. 4c).
d) Además ratifica esta triple fidelidad lo que de estos 144.000 se dice en el v. 5, a saber: "y en su boca no se halló mentira; son irreprochables".

Cabe notar que este pasaje tiene un marcado paralelismo con aquello de Jer. 2, 2-3: "Me acuerdo en tu favor de tu afección (a mí) en tus mocedades, del amor de tus desposorios, de tu seguirme por el desierto, por tierra no sembrable. Posesión santa (era entonces) Israel para Yahveh, primicia de sus frutos".

Esto nos ayudará mucho a interpretar el texto correctamente.

Primera característica, primer testimonio de fidelidad:

"No se mancharon con mujeres, como vírgenes que son" (v. 4a).

Con un gusto particular los Profetas, ante todo, solían representar a la Alianza del Antiguo Testamento bajo la imagen de "desposorio" o "matrimonio". En consecuencia, toda infidelidad a la Alianza era considerada como fornicación o adulterio.

Lastimosamente muchas veces los Profetas se vieron obligados a echar en cara a Israel esta infidelidad a la Alianza cuando ellos se iban tras dioses ajenos y los adoraban.

La Nueva Alianza es considerada también en el Nuevo Testamento como otro desposorio o como otro matrimonio entre Dios y su Nuevo Israel, la Iglesia de Cristo; pero se diferencia de la Antigua de una manera especial por su fidelidad. Ya San Pablo en su segunda carta a los Corintios, apropiándose de esta imagen dice: "Os desposé con un solo varón, para presentaros como casta virgen a Cristo" (11, 2).

El mismo San Juan en su Apocalipsis voluntariamente vuelve a tomar estas imágenes: La Iglesia es la esposa del Cordero (19, 7; 21, 2-9); Babilonia, al

contrario, está representada como una prostituta (17, 4-6), como la Jerusalén infiel de Ez. (16 y 23), a causa de su idolatría (cf. Apoc. 2, 14-21).

Luego, al tildar San Juan a estos 144.000 de "vírgenes" y al decir que ellos "no se mancharon con mujeres", quiso expresar la fidelidad de éstos a la Alianza divina, especialmente en lo que se refiere al culto por cuanto éstos no se entregaron a la idolatría (como lo hicieran los israelitas) sino que rindieron culto al verdadero Dios. He aquí, pues, la figura ideal de la Iglesia del Nuevo Testamento, que milita en la tierra, como esposa inmaculada de Cristo. Toda ella es "virgen" en cuanto permanece fiel en el culto divino que tributa al Cordero y a su Padre.

El contexto mismo ya arriba expuesto nos hace ver que se trata ante todo de la fidelidad de toda la Iglesia militante a la Nueva Alianza y a su Mediador. En efecto, los 144.000 "vírgenes" son la antítesis de los adoradores de la Bestia y de su imagen "de toda tribu, pueblo, lengua y raza" (13, 7 y 14, 6).

Luego "no se mancharon con mujeres" por cuanto no idolatraron a la Bestia ni a su imagen, como los secuaces de ella, sino que permanecieron fieles a la Alianza "como vírgenes que son", adorando al Cordero y a su Padre.

También el texto desdice a aquellos que ven aquí una prerrogativa exclusiva de los célibes ya que más o menos la mitad de ellos quedaría excluída, pues en todo el pasaje se emplea siempre el género masculino "los vírgenes" y nada se dice de "las vírgenes".

Segunda característica, 2º testimonio de fidelidad:

"Estos siguen al Cordero dondequiera que va".

Esta expresión no deja de tener resonancia en el Antiguo Testamento. En el mismo texto recientemente citado de Jer. se lee: "me acuerdo... de tu seguirme por el desierto, por tierra no sembrable" (Jer. 2, 2). En este caso el paralelo está en que así como Israel (la Iglesia militante del Antiguo Testamento) seguía a su Dios por el desierto, así el Nuevo Israel (la Iglesia militante del Nuevo Testamento) sigue al Cordero, su Dios, Rey y Esposo dondequiera que va.

En esta característica se denota ante todo la fidelidad en la lucha; por lo tanto, la heroicidad de la Iglesia militante. El contexto mismo necesariamente nos lleva a esto mismo. La antítesis entre los dos bandos que aquí claramente se distinguen, no hay para qué exponerla más.

Además este seguir heroico a Cristo Rey no parece ser sino un eco de aquello que se encuentra en alguos otros pasajes del Nuevo Testamento en boca de Jesucristo: "Sígueme" tantas veces inculcado a sus Apóstoles, especialmente a San Pedro en aquella última escena que nos narra en su Evangelio el mismo autor del Apoc. (Cf. J. 21, 18 s.).

Tercera característica, el 3er. testimonio de fidelidad:

"Fueron rescatados de los hombres, primicias para Dios y para el Cordero".

El mismo texto de Jer. 2, 3: "Posesión santa (era entonces) Israel, primicias de sus frutos", sirve una vez más de paralelo.

Como los hebreos habían sido libertados de la tierra de Egipto por la sangre del Cordero Pascual, así también la Iglesia del Nuevo Testamento fué rescatada de la tierra de pecado por la sangre del Cordero divino y es la posesión santa de Dios, las primicias de los frutos de la inmolación del Cordero.

Es una característica que denota el mutuo amor entre Dios y su nuevo pueblo escogido, los 144.000, e. d. todos los miembros de la Iglesia militante.

Esta triple característica de la fidelidad de la Iglesia militante a la Alianza con su Dios, su Rey y su Esposo (que eso parece significar lo anteriormente expuesto), viene ratificado, por último, con una afirmación contundente:

"Y en su boca no se halló mentira: son irreprochables".

Su paralelismo se encuentra también en Sofonías 3, 12-13: "Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, que buscará refugio en el nombre de Jahveh. El resto de Israel no cometerá iniquidad, ni hablará mentira, ni se encontrará en su boca lengua engañosa; pues ellos se apacentarán y se echarán, sin que haya quien los aterrorice".

Ya en el v. 9 había expresado el Profeta la misma idea y que sirve, a la vez, de aclaración: "Ciertamente, entonces devolveré a los pueblos un labio puro, para que invoquen todos ellos el nombre de Yahveh y que le sirvan con un solo hombro".

La mentira, pues, por contraste, no puede ser sino invocar el nombre de los falsos dioses y servir a los ídolos paganos, faltando así a la Alianza. Luego, los 144.000, llamados por el Profeta "el resto de Israel" y que es la Iglesia del Nuevo Testamento, no proferirán mentiras por cuanto no se volverán idólatras sino que serán fieles a la Alianza del Cordero.

El contexto mismo nos hace ver la oposición entre la mentira y la Verdad, la idolatría y la fidelidad religiosa al contemplar, por una parte, a la Bestia con su imagen y a todos sus secuaces y, por otra, al Cordero y a su Padre con los 144.000 "vírgenes".

Estas son, pues, las características de la Iglesia ideal del Nuevo Testamento, cuyos miembros militan en esta tierra a las órdenes del Cordero, que es Dios, es Rey y es Esposo, con invencible arrojo e inquebrantable fidelidad.

Quiera Dios, finalmente que esta magnífica y arrobadora visión nos llene de consuelo y de ánimo en el duro combatir del día, y tengamos abiertos los oídos para escuchar a menudo ese cantar nuevo que la Iglesia triunfante entona sin cesar en el cielo y que sólo nosotros (los 144.000) tenemos el privilegio de comprenderlo a la par que lo escuchamos, nosotros que aquí nos vemos tan fieles en el culto divino, tan heroicos en el seguimiento de Cristo Rey y tan preferidos del Amor divino que nos ha hecho el objeto de su predilección. Aquí podemos llenarnos de fe, de esperanza y de amor y renovar, a la vez, nuestro juramento de fidelidad a Cristo Jesús, el Mediador de la Nueva Alianza y Rey inmortal de los siglos.

Pedro Miranda, S.V.D.
Misionero chileno para la India

Al Rey de los siglos,
Inmortal, invisible, único Dios,
honor y gloria
por los siglos de los siglos. Amén.

(1 Tim. 1, 17).

Bienaventurados
los que han sido invitados
al banquete de las bodas del cordero.

(Apoc. 19, 9).

El sacerdote y la Sagrada Escritura

(Continuación: Véase Rev. Bíbl. [1952, Nº 14] 117-119)

3. "(Las sagradas letras) pueden hacerte *sabio* en orden a la salud" (2 Tim. 3, 15). Los libros sagrados, no solamente los del Antiguo Testamento, de los que habla el Apóstol directamente, sino también los del Nuevo Testamento que poseen la misma autoridad que aquéllos, proporcionan y participan la verdadera sabiduría; aquella sabiduría que conduce a la salud y a la santidad de la vida, y que es capaz de transformar el semblante de la tierra. He aquí el primer y más apreciable servicio que la Biblia presta al sacerdote y ministro de Cristo siempre que sea leída continuamente, estudiada diligentemente, meditada amorosamente. Es ella fuente inagotable, principio perenne de sabiduría divina. Introduce e inicia en los misterios más íntimos de la vida divina y en los secretos de la providencia de Dios. Enseña a juzgar y a ponderar el mundo y la historia, las personas y cosas, los hechos y acontecimientos con criterio divino y por ende infalible. Preserva al "varón de Dios" del grave peligro de contagiarse por el espíritu de este siglo, en el cual le toca, por razón de su oficio, vivir y actuar continuamente.

De acuerdo con las instrucciones impartidas por su divino Maestro a sus Apóstoles, el sacerdote ha de ser "la sal de la tierra" (Mt. 5, 13). Es su misión sumamente honrosa por una parte, pero llena de tremendas responsabilidades por otra, preservar a los fieles de Cristo, por su acción benéfica y penetrante, de la corrupción, y llevarlos, por el ejemplo de una vida virtuosísima y su prédica constante, a la perfección, de tal suerte que su vida, como la de su grey, sea para Dios, por el perfume de sus virtudes, un sacrificio agradable y motivo de continua satisfacción e íntimo contento.

Para que el sacerdote pueda desempeñar eficazmente este su apostolado de tanta trascendencia y de tan graves consecuencias para la humanidad entera, necesita, más que aptitudes naturales, que por cierto no han de desdeñarse, la sabiduría divina. Y para conseguir esta sabiduría el Apóstol de las gentes remite a la Sagrada Escritura. Es ella que la comunica y trasmite al que la desea ardientemente y humildemente la busca, ya que su autor no es otro que el Espíritu divino, "el Espíritu de verdad" (J. 14, 17; 15, 26; 16, 13) y su tema central es Cristo, "Sabiduría de Dios" (1 Cor. 1, 24). Quien entra en contacto con la Sagrada Escritura, entra en contacto con el Espíritu Santo y con Cristo. Y a medida que se intensifica el trato familiar con la Palabra de Dios, crece y se intensifica la familiaridad con el Verbo Divino y el Espíritu Santo. Y, como fruto exquisito y sazonado de este trato íntimo, cotidiano y familiar, el Verbo Divino y el Espíritu Santo hacen al sacerdote partícipe de los tesoros de la Sabiduría Divina. ¡Qué ganancia incomparable para el desarrollo de su propia vida espiritual y para la eficacia de su apostolado! ¡Qué beneficio inmenso para la Iglesia de Cristo, el de una pléyade de sacerdotes sabios, instruídos en los misterios de las Sagradas Escrituras, empapados hasta la médula en la sabiduría divina, ajenos por completo e inmunes a la "sabiduría de este mundo"! (1 Cor. 2, 6)!

El mundo de hoy y las ciencias modernas se jactan de sus adelantos y descubrimientos y miran no raras veces con desdén la cultura del sacerdote que creen anticuada. ¿Cómo confundir el orgullo y humillar la arrogancia de tantos ateos e incrédulos? Solamente aquel sacerdote lleno de la sabiduría divina, que aprendiera por la meditación asidua de los libros sagrados, podrá destruir las maquinaciones y astucias de la ciencia humana (cf. 1 Cor. 1, 19. 20). En virtud de esta sabiduría San Esteban se opuso victoriosamente, cual fortaleza inexpugnable, a los ataques de sus adversarios (Hech. 6, 10). En virtud de esta misma sabiduría, adquirida por el estudio perseverante de la Palabra de Dios, el sacerdote de hoy puede y debe derribar las furiosas embestidas que los enemigos de la verdad dirigen contra la que es "columna y fundamento de la verdad" (1 Tim.

3, 15). La gigantesca lucha que presenciamos y que tiene separados los pueblos y los espíritus, en su fondo, es una lucha de ideas. La espada que el ministro debe esgrimir en este combate es la Palabra de Dios (Ef. 6, 17). Pero, ¿cómo sabrá manejar esta arma con destreza y maestría, si no está versado en el conocimiento de los libros sagrados?

4. Después de haber recordado a su discípulo predilecto que la Sagrada Escritura es fuente y principio de la sabiduría que lo lleva a la verdadera salud (v. 15), San Pablo precisa y concreta más en particular su utilidad en el desempeño del ministerio apostólico. Anota un cuádruple beneficio que proporcionará al ministro familiarizado con ella y adiestrado en su oportuno empleo. "Es útil para la enseñanza, para la argumentación, para la corrección y para la educación" (v. 16). Palabras claras y graves que no podrán considerarse nunca suficientemente por aquellos a quienes incumbe el honroso y grave deber de continuar en el mundo la predicación de Cristo.

La Sagrada Escritura es útil para la *enseñanza*. La enseñanza llana y sencilla de la doctrina cristiana es el primer deber del predicador de Cristo. "Id y enseñad (Mt. 28, 19) y predicad el Evangelio" (Mc. 15, 16): mandó el Señor a sus Apóstoles en el momento de despedirse de ellos. El manantial principal, aunque no el único, en que "el ministro de la palabra" (Lc. 1, 2) debe beber continuamente las aguas cristalinas de la doctrina revelada, es la Sagrada Escritura. Ella es el código de la revelación. Los santos Evangelios, la parte más excelente de la Biblia, contienen las enseñanzas de Cristo, modelo insuperable de todo predicador, y son la catequesis de los Apóstoles. ¿Quiénes mejor que el Divino Maestro y sus Apóstoles pueden enseñar al sacerdote qué ha de predicar y en qué forma debe ofrecer a su grey las verdades de su santa religión? Las veintiún cartas que constituyen la parte más extensa del Nuevo Testamento, refieren las instrucciones que los Apóstoles dieron a sus comunidades sobre los puntos más esenciales y trascendentales del credo cristiano. Los libros de la Antigua Ley trasmiten las enseñanzas de los profetas y sabios de Israel: enseñanzas que, aunque impartidas en la era anterior a Cristo, distan mucho de ser anticuadas. Así, la Sagrada Escritura resulta ser en realidad la fuente principal de la verdad revelada y de la doctrina que el sacerdote tiene gravísima obligación de proponer continuamente al pueblo de Dios. Es verdad que esta doctrina se halla expuesta, en substancia, en muchos libros que se proponen adaptarla a las exigencias del mundo moderno y a las necesidades de la hora actual. Pero estos libros, lejos de pretender apartar al sacerdote de las fuentes inmediatas, no quieren sino ayudarle a sacar más provecho de su estudio y proponer su rico contenido en un lenguaje más moderno, más accesible a la mentalidad del hombre de nuestros días. Nada ni nadie puede dispensar al ministro de Cristo del deber de estudiar la verdad revelada y la doctrina con que tiene obligación de alimentar las mentes de sus oyentes, en los mismos libros sagrados. Las fuentes secundarias nunca le pueden proporcionar, por muy perfectas que sean, lo que contienen las fuentes primarias. Hoy más que nunca urge atenerse escrupulosamente a la norma: volver a las fuentes inmediatas y genuinas de nuestra santa religión que son los libros inspirados. Existe el peligro —y cuántos sucumben a él para desgracia de su grey— de coartar el Evangelio y la doctrina de Cristo, de humanizar y secularizar la palabra de Dios, de escoger entre las verdades en vez de proponer la verdad entera, de rebajar a segundo plano u olvidar puntos muy esenciales del dogma cristiano y de poner en el centro de la predicación cosas muy secundarias y periféricas. Urge comparar nuestra predicación con la de los Apósaoles: ¿Es nuestra predicación realmente apostólica? Un examen diligente y sincero de nuestro modo de exponer la doctrina de Cristo con el de los Apóstoles nos demostraría pronto las deficiencias de nuestra predicación. ¿No es verdad que mientras en la predicación apostólica la exposición del dogma prevalece sobre los avisos de carácter moral, en la predicación moderna acontece lo contrario? La predicación de los Apóstoles es esencialmente cristocéntrica. ¿Podrá afirmarse lo mismo de la predicación moderna? El dogma de la gracia, de la justificación, de la incorporación en Cristo con todas sus consecuencias, ¿ocupan en nuestra

predicación realmente el lugar destacado que les corresponde? ¿Es Cristo el tema predilecto y constante de nuestra enseñanza? Y si predicamos a Cristo ¿es éste realmente el Cristo genuino del Evangelio y de las cartas paulinas, el Hombre Dios, el Redentor del género humano, el Rey soberano del universo, el Juez de los siglos? ¿O es un Cristo mutilado, retocado y adaptado a los gustos del hombre moderno como lo representan tantas imágenes y estatuas, y como se encuentra también en no pocos libros llamados piadosos, que en vez de ser reflejo de la figura divina de nuestro adorable Salvador, constituye más bien una condenable caricatura de El? La Sagrada Escritura es útil para la enseñanza. Su continuo estudio nos preservará de falsificar la palabra divina y de sustituirla por la humana. Para San Pablo, el predicador ha de ser predicador de las Escrituras.

5. En su existencia terrenal, la Iglesia será siempre Iglesia militante. Rodeada continuamente de encarnizados enemigos tendrá que batallar hasta conseguir, por la intervención personal de Cristo, la victoria definitiva. Los enemigos son muchos. Unos pretenden ofuscar el brillo de su santidad, otros se afanan por romper su unidad, otros, en fin, trabajan por manchar la pureza de su doctrina. Dos son los principales arsenales donde los enemigos de la Iglesia se surten de armas: la falsa filosofía y la misma Biblia torcidamente interpretada. De ahí la apremiante necesidad para el ministro de Cristo de formarse en la sana filosofía y en la recta interpretación de los libros sagrados si es que aspira a defender exitosamente la grey confiada a sus cuidados. Por eso lo amonesta seriamente el Apóstol de las gentes cuando le dice en la persona de Timoteo: La Sagrada Escritura es útil para la *argumentación;* para la defensa. El sacerdote familiarizado con la Biblia y adiestrado en el arte de su recta interpretación, sabrá justificar los dogmas que su santa religión propone, sabrá demostrar que la Iglesia en el correr de los siglos quedó fiel al depósito de la fe que le confiara su Divino Fundador, sin apartarse de El ni un solo ápice, sabrá descubrir pronto las más astutas artimañas de los adversarios de la verdad y deshacer sus más sagaces objeciones. Con el arma de las Sagradas Escrituras, Cristo refutó al demonio que lo tentara en el desierto y a los fariseos que en nombre de las mismas Escrituras combatieron y condenaron su doctrina. Esta misma arma emplearon los Apóstoles y sus sucesores, los doctores de todos los siglos, en la terrible lucha contra los herejes y seudoprofetas. Merced a esta arma los Concilios vencieron y derribaron a toda clase de innovadores y seudoreformadores. En virtud de lo mismo el sacerdote de hoy, siempre que esté ejercitado en su hábil empleo, triunfará sobre las corrientes doctrinales del espíritu moderno, defenderá la doctrina a él confiada contra los asaltos de sus adversarios y la conservará genuina y pura de toda infiltración venenosa. El hombre de la Biblia no se dejará seducir por las apariencias de verdad del error.

6. La Iglesia es infalible en sus enseñanzas porque es asistida continuamente por el Espíritu Santo. Es asimismo santa e intachable, esposa gloriosa de Cristo, sin mancha ni arruga (Ef. 5, 27). Pero sus miembros, los hombres que la componen, pueden errar y faltar a su juramento de lealtad. Si tal sucede, es deber y tarea del sacerdote reducir, cual buen pastor, al redil la oveja extraviada. En el cumplimiento de esta función sacerdotal que es la *corrección* de quien se apartó del recto camino, es nuevamente muy útil la Sagrada Escritura según enseña el Apóstol, por cierto muy experimentado en este difícil oficio. Siendo ella la pauta de la vida cristiana, su estudio constante unido a la solícita observación de su grey pondrá al celoso pastor pronto al tanto de las irregularidades que ponen en peligro la moral o la fe de sus fieles. Y si la Sagrada Escritura sirve por una parte de criterio fácil para discernir entre la verdad y el error, entre lo bueno y lo malo —siempre que haya sido asimilada completamente, no sólo su letra sino también su espíritu— por otra parte proporciona los remedios oportunos para corregir los males y extirpar los vicios, curar las llagas y abolir los abusos. En casi todas sus páginas habla de la misericordia del Señor, de la bondad y dulzura con que busca y acoge al pecador arrepentido y penitente o de los gravísimos castigos que amenazan a quien cae impenitente en las manos de la justicia divina. El sacerdote que instruído en los libros sagrados sabe diri-

girse al corazón de su oveja desviada con las mismas palabras bíblicas, ilustrándole la infinita mansedumbre de Cristo que anda en busca suya y las terribles penas que se acarrea en caso de obstinarse, verá coronados sus esfuerzos con pleno éxito. Si las palabras humanas dejan de impresionar, la palabra de Dios, eficaz y tajante cual espada de doble filo, surtirá siempre su efecto.

7. La Iglesia no es un sistema filosófico ni un instituto de enseñanza. Es más que todo esto. Es el cuerpo místico de Cristo cuya misión consiste en incorporar a todos los hombres en Cristo para que en El participen de la plenitud de la vida divina. Vida divina y eterna, paz y felicidad del alma, justicia y santidad interna son los bienes que quiere comunicar a manos llenas. Es la gran educadora de la humanidad. Quiere formar hombres que sepan portarse conforme lo exija su condición de hijos de Dios regenerados en la sangre de Cristo. Es también el oficio más delicado y honroso del sacerdote: educar hijos perfectos del Padre celestial. Y su código de pedagogía divina, de educación cristiana es la Biblia. Lo afirma San Pablo cuando escribe: La Sagrada Escritura es útil para *educar* en la justicia. Ella revela el método del más genial educador que es Cristo. Feliz el sacerdote que ha aprendido en la escuela de este maestro. Sus trabajos y desvelos por formar una élite de cristianos santos no serán vanos.

Las discusiones sobre el método a seguir no terminan. Si preguntamos a los maestros en el arte de educar, a los santos, nos remitirán a las Escrituras. Nos dirán que deben sus éxitos a que han seguido fielmente el método de Cristo tal como lo describen los libros sagrados. La Biblia no da solamente el método. Define con toda precisión el verdadero fin de la educación que es la santidad de la vida, la perfección interna de los hijos de Dios y señala los medios que deben emplearse para conseguir dicho fin.

Terminamos este artículo con las acertadas palabras del R. P. C. Spicq, O.P., que escribe en su libro "Spiritualité sacerdotale d'après Saint Paul": "Todo doctor antes de enseñar debe instruirse a sí mismo. El sacerdote no descansará, pues, leyendo y releyendo la Biblia para comprender sus enseñanzas y adquirir la inteligencia. "Si enseñas a los hermanos serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido en las palabras de la fe y de la buena doctrina que has alcanzado" (1 Tim. 4, 6). No se puede pretender ser un verdadero y buen ministro de Cristo, si no ha sumido continuamente la palabra de Dios que es como un alimento. "El hombre no vive solamente del pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt. 4, 4). De la misma manera que estamos obligados a tomar cada día alimento, así debemos tomar las palabras de la fe y nutrirnos de ellas diariamente. ¿Qué significa "entrephoménos"? Ruminar, volver muchas veces a lo mismo, meditarlo todos los días pues no es un manjar vulgar (S. Juan Crisóstomo), darle una atención asidua (S. Juan Damasceno). Gracias a esta inteligencia y esta práctica perseverante de la Biblia, el sacerdote se hallará en condiciones de instruir a otros" (*).

Bernardo Otte, S.V.D.

Obedezcamos el mandato del Señor:
ESCUDRIÑAD LAS ESCRITURAS.
(San Basilio).

Con tu mente y tu lengua ocúpate SIEMPRE de las Letras Divinas.
(San Gregorio Nazianceno).

(*) París 1949, 100.

El don de la fortaleza

El don de ciencia, esta claridad del alma que nos hace ver los designios de Dios y los obstáculos que no sólo ponen los hombres en general sino también uno mismo, despierta en el alma el hambre y la sed de la justicia, el anhelo que sea cumplida la santa voluntad de Dios tanto en la sociedad humana como en cada alma, pero ante todo en uno mismo. Con este anhelo ha llegado el momento de la lucha, del combate tenaz con el demonio que pone en juego todos los medios que están a su alcance para salir victorioso. Como ve combatidas las tres concupiscencias por el temor de Dios, ataca al alma por medio de burlas, desaliento, angustias, miedo, desprecio, amargura, desesperación. Pero el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda con el don de fortaleza. Así como el don de temor de Dios nos arma para el combate activo, el don de fortaleza nos arma para el combate pasivo en el cual nunca podríamos triunfar con fuerzas propias; mas sabemos que en la quitud y la confianza estriba nuestra fortaleza, pues nos lo dice Dios por medio de Isaías (30, 15); es como si Dios nos dijera: "No temas, pues Yo estoy contigo; no mires buscando auxilio, pues Yo soy tu Dios. Yo te fortalezco, además te auxilio, y te sostengo con mi diestra victoriosa" (Isaías 41, 10).

En consecuencia lógica a lo reconocido acerca de nosotros mismos por el don de ciencia, que nada podemos y nada somos, el Espíritu Santo nos convence de que "Dios es para nosotros refugio y fortaleza" (Salmo 45, 2), y entonces seguimos al consejo del Salmista que dice: "Calla ante Yahvé y espera en El" (Salmo 36, 7). Considerando la palabra de Isaías: "He aquí al Señor, Yahvé, que viene con fortaleza. Su brazo dominará" (40, 10), sabemos que Dios combatirá por nosotros y nosotros quedamos quedos (Ex. 14, 14). Sabemos que "el triunfo no depende en los combates de la multitud de las tropas, sino del cielo que es de donde dimana la fortaleza" (I Mac. 3, 19), que "en el nombre de Yahvé, nuestro Dios, somos fuertes" (Salmo 19, 8), que aunque caminásemos en las sombras de la muerte, El está con nosotros" (Salmo 22, 4), que "Dios al cansado da fuerza y al impotente vigor. Los que esperan en Yahvé renuevan las fuerzas" (Isaías 40, 29 y 31), que Dios es "el refugio del débil, el refugio del pobre en la aflicción, amparo contra la tempestad, sombra contra el calor", y que "en El hemos esperado, y El nos salvará" (Isaías 25, 4 y 9). Cuando el demonio nos sacuda con toda su furia, decimos con el Salmista: "Dios me socorre. El sólo es mi Roca y mi salvación, mi refugio. No vacilaré nunca. ¿Hasta cuándo acometeréis a un hombre todos juntos para acabar con él? En Dios sólo tranquilamente espera, alma mía. Sólo en Dios aquiétate, porque sólo de El viene lo que espero" (61, 2 ss.). Y después de haber salido victoriosos, llenos de júbilo exclamamos: "Cuando llegué a invocarte me oías, acrecentaste en mi alma tu fortaleza" (Salmo 137, 3), "yo cantaré tu poder, y de mañana alabaré tu misericordia, porque fuiste mi refugio y mi amparo en el día de la angustia. A Ti, fortaleza mía, te cantaré salmos, porque eres, oh Dios, mi refugio, y el Dios conmigo misericordioso" (Salmo 58, 17 y 18).

El don de fortaleza nos hace fuertes también para seguir las huellas de Jesucristo, para llegar a ser su discípulo, para despojarnos de todo lo que nos es caro. El don de fortaleza nos ayuda a sufrir ser odiados de todos por causa de Su nombre (Mateo 10, 22), nos ayuda a ser discípulo digno, amando a El más que a los padres, a los hijos, al cónyuge (Mateo 11, 36 ss.), nos ayuda a no tener miedo a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma (Mateo 10, 28); nos ayuda a cargar con nuestra cruz, sea fabricada por los hombres, sea enviada directamente de las manos de Dios; nos ayuda a arrebatar el Reino de los cielos (Mateo 11, 12). Por eso nuestra fortaleza es la alegría de Yahvé (Neh. 8, 10); mas nosotros decimos humildemente: "Bendito sea el nombre del Señor de eternidad en eternidad, porque de El son la sabiduría y la fortaleza" (Dan. 2, 20).

FEDERICA M. DE HAUSER.

CRONICA

ARGENTINA. - *Auto Pastoral del Excmo. Sr. Obispo de Catamarca estableciendo el "Día Bíblico"*. - Nos, Carlos F. Hanlon, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Catamarca: Al V. Deán y Cabildo Catedral, Clero Secular y Regular, Comunidades Religiosas, Acción Católica, Asociaciones piadosas y fieles.

Salud y paz en el Señor.

I

El Soberano Pontífice Pío XII, gloriosamente reinante, en su inspirada Encíclica "Divino Afflante Spíritu", sobre las Sagradas Escrituras, exhorta a los Obispos y Prelados a fomentar entre los católicos el conocimiento y el amor a las Sagradas Escrituras; y les pide que apoyen y estimulen todas aquellas iniciativas y empresas que tengan por fin propagar y hacer conocer y amar estos libros divinos, especialmente los Santos Evangelios.

Y a la verdad, Venerables Hermanos y amados fieles, este conocimiento y amor a las Sagradas Escrituras es, en nuestros días una apremiante necesidad; porque si bien, en este llamado "Siglo de las luces" se lee muchísimo, con todo, ¡cuán poco se lee el libro de los libros: la Biblia! No, no se la lee, ni se la conoce. Creo que si al 90% de nuestros católicos se les preguntara ¿qué es la Biblia? se encontrarían en apuros para contestar. Y sin embargo, ese libro divino es el Código, el fundamento de toda nuestra religión; por eso afirmaba aquel gran heraldo de las Escrituras, San Jerónimo: "Ignorar las Escrituras, es ignorar a Cristo".

"La Biblia es el legado de nuestro Padre Celestial, dice un autor moderno; es luz de inspiración, manantial de fortaleza y piélago de sublimidad". "Y no obstante tanta grandeza, se lamenta el Cardenal Gomá, de que a la Biblia no se la conoce, no se la estudia; más aún, ni siquiera se la lee... Vergüenza es que en esto, nos aventajen los protestantes". Víctor Hugo, —que no es un Obispo ni un Santo Padre—, decía: "Acordaos de que el libro más filosófico, más popular, más eterno es la Sagrada Biblia. Por lo tanto, dice, sembrad las aldeas de Evangelios; ¡una Biblia por cada choza!"

II

Del amor y aprecio que antiguamente tenían los cristianos por las Sagradas Escrituras, nos da una idea el libro de la "Imitación de Cristo" cuando dice: "Hay dos mesas colocadas a uno y otro lado, en el tesoro de la Iglesia: una es la mesa del sagrado altar, donde está el Pan santificado, esto es, el precioso Cuerpo de Cristo; otra es la de la ley divina, que contiene la doctrina sagrada, que enseña la verdadera fe y nos conduce con seguridad hasta lo más íntimo del velo, donde está el Santo de los Santos", y refiere la tradición que, en efecto, en algunas iglesias había dos tabernáculos: uno para el Cuerpo santísimo de Cristo, y el otro para la Palabra escrita de Dios: la Sagrada Biblia.

Es necesario, pues, volver a esas fuentes de vida y de salvación, porque, como dice el Papa en la mencionada Encíclica: "Si bien, en todas las épocas, esto fué necesario, urge mucho más en nuestros luctuosos tiempos, en que los pueblos y las naciones se sumergen en un piélago de calamidades, de odios, de destrucción y de muerte". Para remediar estos males ¿dónde iremos? Sólo a Cristo, pues, diremos con el Evangelio: "Sólo Tú tienes palabras de vida eterna".

III

El llamado de Pío XII resonó por todos los ámbitos del mundo católico, y así se originó un gran movimiento Bíblico. Se realizaron estudios y Semanas Bíblicas en Italia, España, Alemania, Estados Unidos, etc. En otras partes se estableció el "Día Bíblico", en el cual se predica y se hace conocer al pueblo, el valor y la estima de las Sagradas Escrituras. En nuestra patria, se realizó un Congreso del Evangelio, en Buenos Aires. Siguió después, la Semana del Evangelio, en la Arquidiócesis de San Juan, y el Año del Evangelio en Tucumán.

Queremos, pues, que también nuestra Diócesis tome su parte en este movimiento universal en pro de una mayor difusión y conocimiento de la Biblia. Con este fin resolvemos:

1º - Establecer de un modo permanente en toda la Diócesis, el *"Día Bíblico"*; el que se celebrará anualmente el último domingo de Setiembre. Hemos elegido esta fecha por ser la más próxima a la fiesta de San Jerónimo, Doctor Máximo en la interpretación de las Sagradas Escrituras; y a veces, coincidir con ella.

2º - Que en dicha fecha todos los predicadores tomen como tema de su predicacin, las Sagradas Escrituras, siguiendo las normas pontificias acerca de la lectura y estudio de la Biblia, exhortando a los fieles a conseguir ese Sagrado Libro, o por lo menos, los Santos Evangelios de modo que, como dice Benedicto XV en su Encíclica "Spíritus Paráclitus": "En lo sucesivo, tenga el Evangelio un lugar de honor en cada hogar cristiano; y que lo lean cada día".

3º - Que este año, con motivo de la inauguración del "Día Bíblico" se prepare una exposición de libros bíblicos, Evangelios, Nuevo Testamento, etc., libros que se podrán conseguir a precios módicos.

4º - Nuestro Seminario Regional organizará también otros actos alusivos, con el fin de despertar el interés del público, hacia el Libro de los Libros.

IV

Para terminar, Venerables Hermanos y amados fieles, os dirijo la pregunta que San Jerónimo hiciera a su discípula Paula, animándola a seguir estos divinos estudios: "Dime, ¿hay acaso algo más santo que este estudio; algo más seductor que estos placeres?" "¿Qué alimento, qué miel más dulce que conocer los designios de Dios, ser admitido a Su Santuario, penetrar el pensamiento del Creador y enseñar las palabras del Señor, de que hacen burla los sabios de este mundo y que rebozan, empero de sabiduría espiritual?"

"Formulamos, pues, ardientes votos, concluiré con el Papa, para que todos los hijos

de la Iglesia se dejen penetrar y fortalecer por la dulzura de los Sagrados Libros, así lleguen a un conocimiento más perfecto y a un amor más acendrado de Jesucristo".

La presente Pastoral será leída en todas las iglesias y capillas de nuestra Diócesis el primer domingo después de su recepción.

Dado en nuestra Sede Episcopal a dos días del mes de Setiembre de 1952. - † *Carlos F. Hanlon,* Obispo de Catamarca.

ESPAÑA. - *Décima tercera Semana Bíblica española.* - Bajo la presidencia del Excmo. y Revmo. Sr. D. Jesús Enciso, Obispo de Ciudad Rodrigo, se celebró en Madrid del 22 al 27 del pasado mes de Setiembre la décima tercera semana bíblica española.

El tema central que se había propuesto al estudio y discusión de los semanistas fué el *ecumenismo ante la Biblia.* Nadie ignora el interés que ofrece el moderno movimiento ecumenista entre las Iglesias disidentes; por lo que ha sido un acierto someter a la consideración y estudio de las dos semanas de estudios superiores eclesiásticos, la teológica y la bíblica, tema de tan palpitante actualidad.

Reseñamos primero los trabajos que más o menos directamente se relacionaban con el ecumenismo y al final daremos cuenta de otros estudios de tema libre que se presentaron en la semana.

El R. P. Pablo Luis Suárez del Colegio Mayor de PP. Claretianos de Santo Domingo de la Calzada disertó sobre *la inspiración bíblica y el ecumenismo.* Estudió primero el concepto de canon e inspiración en los orientales separados y en los protestantes más modernos para desembocar en las nuevas concepciones y tendencias manifestadas por los ecumenistas en Amsterdam, Utrecht y Chicago, dando especial relieve al simbolismo de Danielou, a las directrices de Leuba y a los estudios sobre el particular de Moeller.

El Dr. D. José Slavieck, Presbítero croata, residente desde hace algún tiempo en España, nos presentó un erudito estudio sobre el *testimonium Spiritus Sancti,* como criterio de interpretación protestante. Distinguió tres períodos en la historia de la concepción protestante de la inspiración bíblica: el período de la ortodoxia, el del racionalismo bíblico y el de la exégesis actual pneumática y existencial. Hizo notar algún progreso en el campo protestante cuanto al concepto de la inspiración personal y cuanto a la necesidad de la tradición como criterio de la inspiración e interpretación.

Sobre *la función pleromática de la Iglesia según San Pablo* presentó un documentado estudio el M. I. Sr. D. José M. González Ruiz, Canónigo Lectoral de Málaga. Después de describir la posición del protestantismo liberal, estudió la significación de "pleroma" en los escritos herméticos, en la filosofía estoica y en el vocabulario judaico bíblico, para analizar los términos "Cristo pleroma de Dios" y "la Iglesia pleroma de Cristo" en las cartas de San Pablo. De aquí dedujo el profundo sentido que en los escritos del Apóstol tiene "la Iglesia, Cuerpo de Cristo" y la amplitud de la función pleromática de la Iglesia. Como resultado de su estudio concluyó, que la Iglesia no es un producto de la historia, como pretenden algunos disidentes; que el sentido de pleroma excluye toda idea de federación y pide una estrecha unidad orgánica y jerárquica y finalmente que la Iglesia, en su calidad de pleroma universal de Cristo, tiene una jurisdicción cósmica universal.

El tema desarrollado por el Dr. D. Andrés Ibáñez, Profesor del Seminario de Vitoria, *La Iglesia según Karl Barth,* tenía relación más directa con la Teología que con la Escritura. Con todo como en la estructura del sistema de este autor se barajan conceptos relacionados con la inspiración de la Escritura, quedaba suficientemente justificada la presentación de la ponencia en nuestra semana. El Dr. Ibáñez después de exponer los principios eclesiológicos de Barth, su ecumenismo y eclesiología comparada con las otras eclesiologías de Amsterdam, dedujo que la eclesiología de Barth supone un paso hacia atrás en el camino de la unidad, si la comparamos con la del protestantismo tradicional.

El R. P. Manuel Gual, O. P. del Estudio General de Padres Dominicos de Valencia estudió *el concepto bíblico de* ἐκκλησία para deducir las notas características de la Iglesia bíblica y verdadera según la doctrina católica, en contraposición a las falsas concepciones de las Iglesias disidentes.

La unidad de la Iglesia según San Pablo bajo la imagen de cuerpo fué el tema desarrollado por el P. José M. Bover, de la Facultad teológica de San Cugat del Vallés. Después de unas breves consideraciones sobre la naturaleza de esta unidad, distingue en la doctrina del Apóstol tres unidades: la somática, la pneumática y la escatológica, haciendo resaltar la importancia de la unidad somática. Estudia después los agentes de esta unidad; la muerte redentora de Cristo, el bautismo y la eucaristía y sus propiedades, para concluir que la Iglesia no es el agregado de grupos desligados entre sí.

El R. P. Serafín Ausejo, O.F.M. Cap., Profesor de Escritura en el Colegio Teológico de PP. Capuchinos de Sevilla, disertó sobre *la unidad de fe según el Apóstol San Pablo.* Analizó los diversos lugares en los que el Apóstol habla de la unidad de fe y sintetizó su doctrina sobre este particular proyectando sus consecuencias sobre las falsas ideas ecumenistas.

Tema relacionado con los dos anteriores es el que desarrolló el R. P. Félix Puzo, S.J., Profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana: *Unidad de la Iglesia en función de la jerarquía.* Comenzó por exponer el estado actual de la discusión con los disidentes, principalmente sobre Mt. 16, 16-19 y Ioh. 21, 15-17. Pasó a explicar la concepción actual de la Iglesia entre los protestantes y cismáticos con relación a la inclusión de la jerarquía, deteniéndose sobre todo en las iniciativas recientes: la "Hoch-Kirche" alemana; la "Branch Theory" anglicana; la "Word Conference on Faith an Order"; el movimiento "Life and Work". A continuación expuso el fundamento bíblico de la unidad de la Iglesia y su jerarquía, probando con el análisis de varios textos cómo la jerarquía es principio de unidad en San Pablo y en San Juan.

Estrecha relación con el ecumenismo tenía también el tema tratado por el Dr. D. Sal-

vador Muñoz Iglesias, Canónigo Lectoral de Madrid, sobre *el Concepto bíblico de* Κοινωνία. Después de un estudio filológico del contenido de los términos emparentados con κοινωνία y de su significado y uso extrabíblico y bíblico, pasó al examen de los textos del Nuevo Testamento en que aparece y la evolución que el término sufrió en la primitiva literatura cristiana.

Entre los temas libres enumeraremos primero el del R. P. Alberto Colunga, O.P., de la Facultad Teológica de los Padres Dominicos de Salamanca: *El estudio científico de la Sagrada Escritura.* Partiendo del principio de la doble actividad divina y humana que interviene en la composición de los sagrados libros, dedujo las reglas que deben guiar al intérprete en el estudio literario-histórico, exegético-histórico,, teológico-histórico y sistemático de la Sagrada Escritura.

Interesante fué el estudio que sobre *la promesa y la institución de la Eucaristía: sus coincidencias de forma y fondo* nos presentó el R. P. Juan Leal, S.J., de la Facultad Teológica de Granada.

No menos interesante, sobre todo para los aficionados a la crítica textual y a la historia de los CC. fué la disertación del Ilmo. Mons. D. Teófilo Ayso, Canónigo Lectoral de Zaragoza, en la que demostró que *el Códice Lugdunense de la Vetus latina, es español.*

El P. Bellet, O.S.B., del Real Monasterio de Montserrat hizo algunas *consideraciones sobre el capítulo XIII del Apocalipsis.* Su posición al considerar a este libro como obra seudoepigráfica y sobre todo al retrasar su composición posiblemente a tiempos posteriores a la muerte del Apóstol San Juan, fué muy justamente el blanco de serias objeciones.

El Dr. D. Salvador Muñoz Iglesias intentó en un estudio de meditada elaboración defender contra ciertas críticas la postura que había adoptado en la semana bíblica del pasado año 1951. Para ello se propuso probar que *el llamado sentido típico no es estrictamente sentido bíblico viejo-testamentario.* Su argumentación fué clara y serena, pero ciertamente, como se vió en la discusión que siguió a la lectura de su conferencia, convenció a pocos. Más aún, su tesis se presta a muy serios reparos, si tenemos en cuenta la autoridad de los PP., el magisterio de la Iglesia y algunas citas del Nuevo Testamento. Convenimos, sin embargo todos en que es un tema que merece un reposado estudio y una discusión serena que a mi juicio se podrá hacer mejor por escrito que de palabra en una asamblea heterogénea donde no es fácil precisar repentizando conceptos que han de expresarse con la máxima precisión.

El tema desarrollado por el P. Bover, S.J., *Tipología verbal,* como íntimamente relacionado con el del Sr. Muñoz Iglesias dió de nuevo origen a una viva discusión que terminó en un punto muerto, conviniendo todos en que el tema merece estudiarse más a fondo. El P. Bover, desde un punto de vista muy distinto que el del Sr. Muñoz después de explicar cómo el sentido espiritual de las palabras bíblicas, propugnado por Patrizi y estudiado a la luz de la moderna lingüística, puede denominarse tipología verbal, pasó a exponer los géneros de tipología verbal: 1º tipología de las palabras (no propias del hagiógrafo) basada en la tipología real y 2º palabras propias del hagiógrafo interpretadas como producto verbal. De aquí dedujo las relaciones que existen entre la tipología verbal y el sentido ampliado, ilustrando su conclusión con unas notables declaraciones del Profesor Coppens.

Estos han sido los estudios presentados y discutidos durante la décima tercera semana bíblica española. El eco que esperamos han de encontrar en Revistas y publicaciones pondrá de manifiesto el interés y esfuerzo que los Escrituristas españoles ponen de su parte por solucionar los problemas bíblicos que más preocupan en la actualidad.

SEVERIANO DEL PARAMO, S.J.

(*De "Sal Terrae",* Noviembre 1952).

Sembrad las aldeas de Evangelios;
¡una Biblia por cada choza!

Proporcionad a los pobres
un ejemplar de los Santos Evangelios.

BIBLIOGRAFIA

Institutiones biblicæ scholis accomodatæ. Vol. I de S. Scriptura in universum. - Pontificium Institutum Biblicum, Roma, 1951, Ed. 6ª - XVI, 584 págs., XII tab. - L. it. 2000. - (Doll. 4.—).

Nos cabe el honor y la satisfacción de reseñar la excelente obra de "Introducción general a la Sagrada Escritura" que, preparada por los doctos profesores del Pontificio Instituto Bíblico, se presenta a los profesores y alumnos de las ciencias bíblicas en su sexta edición. La mundialmente reconocida autoridad y competencia de sus autores y el hecho de que ya seis veces fuera reimprimida, garantizan su alta calidad científica y singular utilidad y atestiguan su universal aceptación y simpatía.

Al preparar esta nueva edición, los revisores pusieron especial cuidado en aprovechar escrupulosamente las ricas y preciosas enseñanzas encerradas en los últimos documentos pontificios, especialmente en las Encíclicas "Divino afflante Spiritu" y "Humani generis". También los resultados de los últimos hallazgos arqueológicos han sido diligentemente recogidos y ampliamente explotados. Las notas bibliográficas han sido ampliadas con las últimas publicaciones de mayor importancia.

Como las anteriores ediciones, también ésta consta de cuatro libros que tratan sucesivamente la inspiración bíblica, el canon de los libros sagrados, la historia del texto y de las versiones y la interpretación de la Sagrada Escritura. El primer libro que se debía a la pluma del llorado P. Agustín Merk, ha sido revisado y profusamente retocado por el P. Ag. Bea. Es el libro que más numerosas modificaciones acusa. Mientras el P. Merk se adhería, en la edición anterior, sólo con reserva ("aliquo modo" p. 65) a la doctrina de la inspiración verbal, el P. Bea la expone ampliamente y la defiende resuelta y decididamente. El ilustre exégeta ve en la doctrina patrística sobre la causalidad instrumental, especulativamente explicada por S. Tomás, la llave para la solución del problema (p. 68). La doctrina de la inspiración verbal, "después de las últimas Encíclicas Pontificias, puede calificarse no solamente como probable sino como cierta" (p. 70). En el estudio sobre la evolución de la escritura y lengua hebreas y la historia del texto sagrado, el P. Vaccari aprovecha los datos que proporcionan los hallazgos de la cueva de H. Qumran. El número de láminas que ilustran la historia del texto sagrado, ha sido aumentado de seis a doce.

Deseamos que este excelente manual de doctrina sólida y exposición clara, amplia y sobria llegue a manos de muchos profesores y alumnos de Sagrada Escritura.

N. Adler: Taufe und Handauflegung (Bautismo e imposición de manos). - Neutestamentliche Abhandlungen XIX. 3. - Ed. Aschendorff, Münster, 1951. - 131 págs., DM 7,65.

La venida del Espíritu Santo sobre los samaritanos (Hech. 8, 14-17) es el tema de la obra a que nos referimos y que es la continuación de una investigación anterior que el mismo autor dedicara a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Se trata de definir el significado y alcance exacto del episodio que se lee en Hech. 8, 14-17 y en especial del rito (imposición de manos) que practicaron S. Juan y S. Pedro en los samaritanos, para establecer la relación entre los ritos que hoy llamamos bautismo y confirmación.

El autor hace primero una sucinta reseña histórica de la interpretación del texto en cuestión. La amplia y profunda exégesis del texto va precedida de una breve discusión crítico-literaria del mismo. En la parte exegética, el autor considera separadamente primero el viaje de los Apóstoles a Samaría y luego su ministerio. La parte final destaca la importancia del texto para la doctrina sobre el bautismo y la confirmación y para la Eclesiología.

N. Adler llega al siguiente resultado: en Hech. 8, 14-17 se trata de un rito que practicaron exclusivamente los Apóstoles y sólo en cristianos ya bautizados. El rito consiste esencialmente en la imposición de las manos cuyo efecto es la comunicación del Espíritu Santo en persona, no de un poder taumatúrgico o de carismas. Es el primer testimonio bíblico de la confirmación como rito distinto del bautismo. Este rito no es elemento constitutivo del rito bautismal. La diferencia entre los dos ritos, en cuanto a su eficacia, la resume el autor en los siguientes términos: "El bautismo comunica como bien positivo la justificación y juntamente con ella dones del Espíritu Santo; la imposición de las manos perfecciona estos dones dando la plenitud del Espíritu Santo" (106).

Opinamos que tal distinción no se debe a la exégesis del texto que habla únicamente de un recibir del Espíritu Santo (8, 17), sino a la reflexión teológica.

Los libros neotestamentarios solos no dan una base suficientemente sólida para distinguir entre un simple comunicarse del Espíritu Santo en el bautismo y un comunicarse plenamente en la confirmación (por la imposición de manos).

El libro que discute un problema sumamente importante de la teología bíblica, prestará, por la amplitud de su información y la sobriedad del criterio en tratar las diferentes cuestiones, utilísimos servicios tanto a los exégetas como a los teólogos en general.

H. Lietzmann: An die Korinther I/II. (Comentario de las cartas a los Corintios I/II) (Handbuch zum neuen Testament 9). - Editorial J. C. B. Mohr (P. Siebeck), Tübingen, 4ª edición, 1949. - 214 págs. - DM. 12,40.

La cuarta edición de este comentario fué preparada por W. G. Kümmel, que no tocó el texto mismo de H. Lietzmann sino que, en un apéndice de 52 páginas trae las notas de carácter bibliográfico, filológico, exegético etc.

que pueden ilustrar mejor el texto sagrado. Las características de esta edición son las de las anteriores: estupenda erudición y vasta información, exactitud y precisión. Lamentamos que la posición de los autores les impide muchas veces captar el pensamiento genuino de S. Pablo. La crítica literaria e histórica sola no alcanza para penetrar en el pensamiento neotestamentario. Los escritos neotestamentarios forman una literatura aparte, comparable sólo con la del Antiguo Testamento. El que pretende sacar su rico contenido por las solas reglas de la filología y la comparación con los documentos y corrientes profanos, se cierra de antemano el camino de entrada a su comprensión. En el prólogo los editores del manual expresan su esperanza de que más que en ediciones anteriores, se pueda dar prevalencia a la parte teológica. Nos parece que falta mucho hasta verse realizadas estas halagüeñas esperanzas. Sin embargo, el comentario prestará gratos servicios al que sepa utilizarlo prudentemente.

Chr. Harlich-W. Sachs. Der Ursprung des Mythosbegriffes in der modernen Bibelwissenschaft (El origen del concepto "mito" en la exégesis moderna). - Editorial J. C. B. Mohr (P. Siebeck), Tübingen, 1952 - VIII, 191 págs. - DM 9,80.

Los autores se proponen investigar cuándo y cómo el concepto "mito" entró en las ciencias bíblicas de los últimos siglos. Llegan a la conclusión de que los primeros impulsos se deben a la obra del filólogo Chr. Heyne que creyó haber demostrado que el mito es una etapa necesaria y universal en los albores de la historia del espíritu humano. Es la categoría por excelencia de pensar y expresarse en la infancia del género humano. Aplicando este principio a la Biblia, J. G. Eichhorn intenta demostrar el carácter mitológico de las narraciones de los primeros capítulos del Génesis, mientras otros extienden el concepto al Nuevo Testamento. Un apogeo alcanza este movimiento en la obra de G. L. Bauer: Mitología hebrea del Antiguo y Nuevo Testamento. De gran importancia son las investigaciones de Wette que ve en el mito la expresión de la religión y en el dogma su petrificación. Fruto de este mitologismo extremo es la obra de F. Strauss: Vida de Jesús. Cierra la obra un debate sobre si la introducción del concepto "mito" en la Biblia está justificada. Desecha las objecciones corrientes contra tal aplicación y niega que ésta lleve consigo la negación de la revelación.

Dada la actualidad del problema, este estudio histórico es de suma importancia y mucho interés y significa un valioso aporte a la historia de la exégesis, aunque lamentamos que los autores no señalen claramente los defectos del método mitológico. La falla principal del método mitológico aplicado a la Biblia, consiste en que parte de un principio históricamente inadmisible y en que ignora las diferencias que hay entre los relatos bíblicos y los de otras literaturas semitas. El mito no es como pretende Chr. Heyne la categoría necesaria y universal de pensar y expresarse en la infancia del género humano. Y entre las mitologías orientales y las narraciones bíblicas hay tales diferencias que impiden la aplicación de un mismo método hermenéutico a ambas literaturas.

E. Iglesias, S. J.: De Deo Creationis finem exsequente. - Ed. "Buena Prensa", México, 1951 - 310 págs., $ 25,00 ó 3,15 Dlls.

Los temas que se dilucidan en esta obra, cuentan entre los más difíciles de la teología católica: la ciencia divina, la providencia divina, la predestinación y la eficacia de la gracia. El autor no pretende agotar el tema. Siguiendo fielmente a Santo Tomás, quiere llamar la atención de sus lectores sobre algunos hechos que pueden contribuir a la solución de los problemas planteados. Examina diligentemente el alcance exacto de los términos que entran en la solución del problema, y señala cómo no han sido siempre explicados de la misma manera por los teólogos antiguos y modernos. Compara sistemas recientes y medioevales haciendo ver cómo el mismo problema ha sido enfocado de distinta forma, cómo elementos de unos sistemas han sido descuidados por otros. La doctrina del concurso simultáneo ha sido discutida de una manera especial. Para llegar a una conclusión definitiva, los teólogos y filósofos han de tener presente más que hasta ahora —así lo advierte el ilustre autor— que la causalidad que ejerce Dios en las operaciones de sus criaturas, pertenece primariamente al orden de la causa final. Profesores y alumnos sacarán, del estudio de este libro, gran utilidad.

E. Iglesias, S. J.: De Deo in operatione naturæ vel voluntatis operante. - Ed't. "Buena Prensa", México, 1946. - 405 págs., $ 21 ó 2,65 Dlls.

En un amplio y profundo estudio, el P. E. Iglesias somete a un nuevo examen el viejo problema de la relación entre la causalidad divina y la creada. Comienza su investigación definiendo el alcance exacto y genuino de los términos que Santo Tomás emplea al tratar el problema. Pasa luego a investigar cuál sea la genuina sentencia del Aquinate en esta cuestión tan discutida. Llega a la conclusión de que tanto los autores que proponen la premoción física, como aquellos que defienden el concurso simultáneo se apartan de la genuina sentencia del Doctor Angélico. En la última parte considera la causalidad divina en el orden de la gracia. Por la amplitud y la independencia con que el autor sabe tratar el problema, por sus profundos estudios de la literatura teológica antigua y moderna y la sobriedad de su criterio, la obra despertará vivo interés en los círculos de profesores y estudiantes tanto de filosofía como de teología.

Sanctæ Thomæ Aquinatis in Aristotelis libros "De Cœlo et mundo", "De creatione et corruptione", "Meteorologicum" expos'tio. Cura et studio R. P. fr. Raymundi M. Spiazzi, O.P., 740 págs, Marietti, 1952.

En un volumen de 740 páginas que descuellan por la alta calidad del papel empleado,

por la nitidez y elegancia de la impresión y lo acertado de la disposición, la casa Marietti pone en manos de profesores y alumnos tres comentarios del Doctor Angélico a obras aristotélicas cuyo estudio es de suma importancia para penetrar en la cosmología tanto del Estagirita como del Aquinate. Se dilucidan en ellos, no sólo cuestiones de las ciencias física, astronómica y metereológica, sino también —y en ello cifra su valor perenne— problemas metafísicos. La edición fué preparada por el P. Fr. Raimundo M. Spiazzi O. P. que reproduce el texto de la edición leonina. Felicitamos al autor de esta edición por las sustanciosas y muy instructivas introducciones, los tan acertados y bien dispuestos esquemas sinópticos y los extensos índices que hacen más atractivo el estudio de estos comentarios y más fácil su consulta sobre cualquier tópico.

B. Otte, S.V.D.

G. Fischer, S.V.D.: El P. Nicolás Blum, S.V.D. - Edit. Guadalupe, Buenos Aires, 1952, 191 págs.

Fidelísimo cooperador del R. P. Arnoldo Janssen, fundador de la Congregación del Verbo Divino, durante 25 años y habil trabajador en la misma congregación durante 35 años, supo reunir en sí el P. Blum dos labores que casi incompatibles en el mundo profano llegan a una perfecta armonía por la causa divina: ecónomo y financista nato y leal intérprete del P. Arnoldo Janssen en la organización espiritual y jurídica de la Congregación del Verbo Divino como instituto misional. Su apostolado radica, pues, en la administración de bienes temporales y en la dirección de la imprenta. A la muerte del P. Arnoldo le sucedió en el cargo de Superior General de la S. V. D. De su mano recibieron las Constituciones el último retoque. Su trabajo inmenso y bien desempeñado hacía que el P. Arnoldo Janssen pudiera felicitarse por contar con tal cooperador que podía llevar adelante el pesado carro administrativo de la Congregación.

Sacerdotes, religiosos, y fieles podrán comprender mediante la lectura de este libro lo que puede un corazón sacerdotal que se deja llevar dócilmente por las inspiraciones de la gracia divina. Cristo triunfa allí donde el hombre triunfa de sí mismo.

G. Fischer, S.V.D.: El P. Germán José Wegener, S.V.D. - Edit. Guadalupe, Buenos Aires, 1952. - 144 págs.

Esta obra, elaborada por la ágil pluma del admirador y al mismo tiempo amante discípulo, nos presenta al hombre que plugo a la providencia divina colocarlo al lado del fundador de la Congregación del Verbo Divino como profesor, educador, prefecto de estudios, rector y finalmente como maestro de novicios. Tres decenios de recia labor lo dieron a conocer como educador genial de los futuros misioneros y pedagogo excelente en el plan de enseñanza. El sufrimiento callado era su característica y así hubo de morir rociado por el hisopo divino de la cruz: un decenio de continuas enfermedades y de miseria física selló una vida cuya historia emocionante y a menudo conmovedora sólo puede ser comprendida a la luz de la fe.

Esta obra es de recomendarse no sólo a los miembros de tres familias religiosas fundadas por el P. Arnoldo Janssen sino a todos los sacerdotes y fieles hijos de la Iglesia, que encontrarán en el P. Wegener un expertísimo guía espiritual.

Luis F. Rivera, S. V. D.

Etapas del Catolicismo Argentino. - Soc. de San Vicente de Paul, Buenos Aires, 1952. - 157 págs.

Una iniciativa de la benemérita Sociedad de San Vicente de Paúl, que ofrece al argentino estudioso, deseoso de conocer la verdad de su pasado, una lectura, al par que fácil y amena, sumamente instructiva. Verdaderas competencias en la materia — basta mencionar al incansable P. Guillermo Furlong, S. J. — han elaborado estas magníficas conferencias que, al ser multiplicadas por la imprenta, rompen el estrecho círculo de un salón, para derramar la luz de la verdad sobre todo el suelo patrio.

Sobre la posición y la actuación de la Iglesia en la historia argentina, se han esparcidos, por obra de un grupo de hombres sin conciencia y carentes de sano criterio, los más abstrusos errores. Efecto bien lamentable ha sido la posición poco amistosa que, con respecto a la Iglesia, adoptaron millares de jóvenes argentinos.

Hoy otro grupo de estudiosos, guiado por mejores luces y gobernado por principios más sanos y más rectos, acude a los archivos para desenterrar documentos fehacientes, cuyo fallo definitivo significa una justificación de la Iglesia.

Ya se han publicado varios de estos trabajos que han acabado de echar por tierra los errores y por enaltecer la actuación de la Iglesia en la historia argentina.

"Etapas del catolicismo" viene a sumarse a ellos para proseguir la gran obra comenzada, de esclarecer el pasado y de reivindicar la verdad. En este libro el joven católico podrá admirar los campeones del catolicismo argentino y compenetrarse de su espíritu de luchadores por la causa de Cristo y de su Iglesia. Y de este modo, este libro hará verdadero apostolado, como fué el propósito de la Sociedad que patrocinó las Conferencias.

Jorge Nowak, S.V. D.

SECCIÓN LITÚRGICA

PASTORAL LITURGICA

¿Qué es la Misa Dialogada?

La principal preocupación pastoral de todo párroco y rector de iglesia ha de ser, sin duda, la debida y digna celebración del culto divino, porque el sacerdote es en primer lugar liturgo. De ahí su nombre: *sacerdos,* que quiere decir: hombre consagrado al culto.

El centro del culto católico lo constituye la Santa Misa, renovación perpetua del Sacrificio de Cristo en la Cruz. Sobre todo la Misa dominical, como reunión de toda la familia parroquial, donde se hace particularmente visible la "Iglesia en pequeño", exige toda nuestra atención y solicitud pastoral. Devolverle a la Misa dominical, aun externamente, su eminente carácter comunitario, es deber de todo párroco que toma en serio su oficio de liturgo del pueblo de Dios y padre de la familia parroquial. La Misa, especialmente la dominical, no es una reunión de personas que vienen a realizar una oración individual a la misma hora y en el mismo sitio, sino el Sacrificio de la comunidad cristiana como tal. Por consiguiente, es necesario que ese carácter comunitario de la celebración eucarística se haga patente y se actualice.

En este sentido escribe el S. P. Pío XII en la encíclica "Mediator Dei": "Los fieles, considerando a qué dignidad los eleva el sagrado baño del Bautismo, no se contenten con participar del Sacrificio Eucarístico con la intención general que conviene a los miembros de Cristo e hijos de la Iglesia, sino libre e íntimamente unidos al Sumo Sacerdote y a su ministro en la tierra, según el espíritu de la Santa Liturgia, únanse a El ... de modo que en unión con el sacerdote oren con las propias palabras de éste, y con los mismos sentimientos de la Iglesia ... haciendo de la Liturgia, aun externamente, una acción sagrada con la cual comuniquen de hecho todos los asistentes. Esto puede efectuarse de varios modos: primeramente, cuando todo el pueblo, conforme a las normas de los sagrados ritos, responde ordenadamente a las palabras del sacerdote; o, en otro caso, entona cantos que corresponden a las diversas partes del Sacrificio; o bien cuando hace ambas cosas a la vez; o, en fin, cuando en la Misa solemne el pueblo responde a las oraciones del ministro de Jesucristo y al mismo tiempo ejecuta el canto litúrgico".

El Papa, en las palabras citadas, distingue varias formas posibles de participación activa de los fieles en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa: la Misa Dialogada; la Misa con cánticos populares que corresponden a su desarrollo litúrgico; la Misa recitado-cantada (combinación de ambas formas); y, finalmente, la Misa solemne.

La llamada "Misa Dialogada" es, pues, una forma expresamente mencionada por el Papa. En efecto, no se trata de una práctica de moda pasajera, inventada por innovadores sospechosos, ni de un snobismo de una élite especializada, sino que responde a la propia naturaleza de la liturgia de la Misa. Porque la Misa es un acto de oración pública; luego, no podrá reducirse a la oración silenciosa de los individuos, sino que ésta ha de manifestarse en palabras pronunciadas en voz alta y en común. La Misa es el Sacrificio de la comunidad cristiana, presidida y representada por el celebrante. De ahí que en esa acción sagrada, cuyo carácter comunitario es indiscutible, deba intervenir también la comunidad como tal, expresando sensiblemente su unión con el sacerdote por la uniformidad de sus actitudes y la fusión de sus voces con la de aquél. Así lo entiende la propia liturgia de la Misa que en la forma ideal de su celebración, es decir en la Misa solemne cantada, señala al pueblo su propio papel, haciendo

que responda a las aclamaciones del celebrante, dé su asentimiento a las súplicas comunes y cante ciertas partes del Ordinario. Por lo tanto, la Misa Dialogada no es una innovación caprichosa, sino que es tan antigua como la Misa cantada, y más: constituye la restauración práctica de un principio que ya se halla en la celebración eucarística de la Iglesia Primitiva, como vemos en los relatos de la *Apología* de San Justino (hacia el año 150) y en las *Ordenaciones Eclesiásticas* de San Hipólito (siglo III).

Ahora bien, en los últimos tiempos, la Misa Dialogada se ha ido introduciendo en todas partes de la Iglesia, sobre todo entre la juventud, deseosa de tomar parte activa en el Santo Sacrificio. Sin embargo, los distintos métodos practicados difieren mucho, los unos de los otros. Esta variedad de métodos denota, en gran parte de los casos, una ausencia de conceptos claros acerca de la verdadera naturaleza de la Misa Dialogada. Vamos, pues, a aclarar los conceptos.

La Misa Dialogada no es una Misa en coros hablados, en la que se recitan, a veces en forma de diálogo, oraciones que, si bien se inspiran en los textos litúrgicos, son compuestas especialmente para circunstancias particulares o para ciertos grupos de fieles, por ejemplo, los niños. No se puede negar todo valor a tal práctica, sobre todo como preparación a la Misa Dialogada propiamente dicha. Sin embargo, este método no debe confundirse con la Misa Dialogada ni reemplazarla. Porque no conviene separar a los fieles de la oración y acción del celebrante, puesto que la Liturgia es, como indica la etimología de su vocablo, obra pública, obra del pueblo.

Otro error en que se incurre frecuentemente, es considerar y practicar la Misa Dialogada, simplemente, como una Misa en que el pueblo responda al celebrante en lugar del monaguillo o juntamente con él. El monaguillo, en la Misa rezada, cumple un doble cometido: por una parte, suple al pueblo donde éste mismo debería responder al celebrante; y por la otra, hace las veces de los ministros (subdiácono y diácono) de la Misa solemne.

En el primero de los casos, es evidente que, estrictamente hablando, el pueblo no puede *reemplazar* al monaguillo, ya que los fieles, cumpliendo con su función litúrgica, responden al celebrante en nombre propio y no en lugar del monaguillo que no es sino el suplente que llena el vacío de aquél. En el segundo caso, el pueblo, en principio, no debe dar las respuestas que son propias a los ministros, pues conviene observar la distribución y jerarquía de los distintos papeles en el drama sagrado de la Misa según corresponde. Por ejemplo, las oraciones al pie del altar son un diálogo entre el oficiante y los ministros, únicamente, como se puede observar perfectamente en la Misa solemne.

Y a la inversa, en la Misa Dialogada el pueblo suele recitar en voz alta el Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei, oraciones en que los monaguillos no intervienen de manera alguna. De lo expuesto se ve claramente que la Misa Dialogada no es una Misa en que el pueblo reemplace simplemente al monaguillo.

Entonces, ¿qué es la Misa Dialogada? He aquí su verdadera definición: *"Misa cantada en un solo tono"* (1).

AGUSTÍN BORN, Pbro.

(1) A. - M. Roguet, O.P. en: *Principes et pratique de la Messe Dialoguée.*

Para una revisión de las lecturas del Misal

Simples notas estadísticas

Sabido es cuánto cuidado tuvo la Iglesia primitiva de dar a los fieles y a los catecúmenos reunidos para la sinaxis una enseñanza sacada de las Escrituras: los leccionarios y los evangeliarios son testigos del empeño que tenían las Iglesias de distribuir a lo largo del año esas lecciones. En el siglo XVI se fijó la elección de las epístolas y de los evangelios del Misal Romano. Es difícil encontrar en él un plan reflexivo. Si es verdad que la Iglesia Romana da en principio una gran importancia a la enseñanza tomada de los textos inspirados en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, de hecho salta a la vista que nuestro leccionario y nuestro evangeliario actuales exigen una revisión seria, pues han sufrido mucho los accidentes de la historia, y por consiguiente traicionan su destino.

En ninguna parte la invasión del Santoral ha producido más lamentables efectos, no sólo perturbando gravemente la *lectio continua* (lectura seguida), sino imponiendo una selección de perícopas pésimamente apropiadas a los grandes fines de la liturgia.

El cuadro siguiente, que se refiere a un promedio de cerca de trescientas misas inscritas en el Misal Romano (sin haber contado, por supuesto, los propios particulares ni las misas votivas), caracteriza netamente la situación.

SANTORAL: *Epístolas*

ANTIGUO TESTAMENTO

Libros	*Números de las lecturas*	*Perícopas utilizadas*
Eclesiástico	63	10
Sabiduría	39	8
Proverbios	11	2
Isaías	4	4
Ezequiel	2	1
Jeremías	2	2
Malaquías	1	1
Daniel	1	1
Judit	2	1
Cantar de los Cantares	3	2
Génesis	1	1
Exodo	1	1
Tobías	1	1
2 Macabeos	1	1

Lo que no hace más que treinta y seis perícopas para ciento treinta y dos lecturas.

NUEVO TESTAMENTO

Libros	*Números de las lecturas*	*Perícopas utilizadas*
1 Corintios	17	2
2 Corintios	22	3
Romanos	4	4
Efesios	1	6
Colosenses	1	4
Gálatas	3	1
Filipenses	7	3
1 Tesalonicenses	2	1
1 Timoteo	3	9
2 Timoteo	30	8

Libros	*Números de las lecturas*	*Perícopas utilizadas*
Hebreos	23	6
1 San Pedro	8	4
2 San Pedro	1	1
Santiago	9	3
Judas	1	1
Hechos	10	9
Apocalipsis	11	2

O sea, sesenta y nueve perícopas para ciento cincuenta y cuatro lecturas.

La comparación y el examen de estos dos cuadros muestra que, para las epístolas, el Misal toma una parte sensiblemente igual entre el Antiguo (132) y el Nuevo Testamento (156) (San Pablo solo es leído 114 veces). Pero es incontestable que los textos moralizantes vencen con mucho. Los Sapienciales se leen 113 veces. Los Profetas no lo son sino 10 veces. Es siempre el elogio del Justo, a cuya cabeza va el *Beatus vir qui inventus est sine macula...*, el *Stabunt iusti...*, el *Justum deduxit...*, el *Mulierem fortem*, etc.

En San Pablo mismo, es el *Qui gloriatur* (11), el *Memor esto* (11), y el *Testificor... sobrius esto* (de 2 Tim, leído 17 veces).

* * *

Cuanto a los Evangelios, de unas 300 lecturas, Marcos no aparece sino 4 veces, Juan 38; pero Lucas 111, y Mateo 142 veces. Ahora bien, siempre son los discursos de alcance moral los que se repiten: *Attendite a fermento...*, *Si quis non odit patrem...*, *Sint lumbi vestri...*, *Vos estis sal...*, *Simile est regnum caelorum thesauro...*, *Si quis vult venire...*, la parábola de los talentos, la de las diez vírgenes. El predominio aplastante del primer Evangelio es significativo.

* * *

Si del Santoral se pasa al Temporal, el contraste se afirma en toda la línea.

TEMPORAL: *Epístolas*

En las Epístolas, son los Profetas quienes se aventajan (56) sobre los Sapienciales casi eliminados (3).

Libros	*Números de las lecturas*	*Perícopas utilizadas*
Isaías	26	18
Ezequiel	6	5
Jeremías	5	5
Daniel	9	6
Joel	3	3
Baruc	2	2
Zacarías	1	1
Jonás	2	1
Miqueas	1	1
Oseas	1	1

Esto es, 43 perícopas para 56 lecturas.

Los restantes libros se leen más raramente (39).

Génesis	5	8
Exodo	8	6
Deuteronomio	8	5
Números	1	1
Levítico	4	4
Eclesiástico	3	2
Reyes	7	7
Ester	1	1
Esdras	1	1
2 Macabeos	1	1

Es decir, 36 perícopas para 39 lecturas.

Cuanto al Nuevo Testamento, son las Epístolas de San Pablo quienes llevan con mucho la ventaja (68) sobre las demás (1 Pedro: 8; 1 Juan: 3; Santiago: 3), así como sobre los Hechos (15) y el Apocalipsis (2).

El Evangeliario es igualmente significativo: si Marcos es siempre el menos leído (7), Lucas no lo es más que 40 veces; y Juan le gana esta vez (74) a Mateo (58).

Por otra parte, las lecturas del Temporal son mucho más variadas que las del Santoral. Salvo dos casos de octava (Epifanía y Corpus Christi), los textos casi nunca se leen varias veces; mientras que en el Santoral el *Beatus vir* (Eccli. 31, 8) es releído quince veces al año; el *Ecce sacerdos* (Eccli. 49, 16), diez veces; el *Stabunt justi* (Sap. 5, 1), doce veces; el *Justum deduxit* (Sap. 10, 10), diez veces; el *Mulierem fortem* (Prov. 31, 10), nueve veces. Y para el Nuevo Testamento: el *Qui gloriatur* (2 Cor. 10, 17), once veces; el *Testificor* (2 Tim. 4, 1), diecisiete veces; el *Rememoramini* (Hebr. 10, 32), doce veces; el *Sint lumbi vestri* (Lc. 12, 35), dieciséis veces; el *Simile est regnum caelorum thesauro* (Mt. 13, 44), quince veces; el *Secuti sumus te* (Mt. 19, 27), treces veces; la parábola de los talentos (Mt. 25, 14), catorce veces; y la de las diez vírgenes (Mt. 25, 1), dieciséis veces. Y no se hable de las innumerables misas de Requiem, que, para tantos sacerdotes, repiten 30, 50 y más veces al año el *Scribe: beati mortui* (Apoc. 14, 13) y el *Ego sum panis* (Jo. 6, 51-55, tan bello a la verdad).

Se daría a esta acumulación de repeticiones un carácter todavía más fastidioso si se contaran *los grandes textos del Antiguo y del Nuevo Testamento que nunca se leen a los fieles,* vencidos como lo están por esas repeticiones de las mismas perícopas.

* * *

De esta ojeada a nuestro Misal romano aparece cuánto importa devolver al Temporal su preeminencia sobre un Santoral que se repite incesantemente y que deja tan lamentablemente los misterios en el segundo plano para hacer pasar la enseñanza moralista al primero.

Por todas partes se acentúa una vuelta a las fuentes bíblicas, de que han vuelto a tomar gusto los fieles y los clérigos. Pero se ha observado excelentemente que, si la lectura y el estudio de la Biblia fuera del santuario son fecundos, la lectura litúrgica está cargada de una gracia sagrada del más alto precio, como hecha 1: en la asamblea de los cristianos, 2: en el curso del misterio eucarístico y 3: normalmente ilustrada por la homilía del pastor.

Es uno de los puntos de contacto privilegiados entre liturgia y Escritura Sagrada, entre movimiento bíblico y movimiento litúrgico. No es discutible que la reforma del Misal, prometida hace ya cincuenta años por el beato Pío X, deba preocuparse en primera línea de la refundición profunda del leccionario y del evangeliario, para traer a los fieles, con el pan eucarístico, el pan de la palabra de Dios.

P. PABLO DONCOEUR, S. J.

(La Maison - Dieu, nº 29).

Trad. GAJ.

Todo el que de la Liturgia vive, está realmente en posesión de la Verdad, de la salud sobrenatural y de la paz íntima y fecunda.

ROMANO GUARDINI.

El Cirio en el hogar

Las Sagradas Escrituras designan constantemente a Dios bajo el símbolo de la luz y al pecado como tinieblas:

"Dios es luz y en El no hay tiniebla alguna" (1 Juan 1, 5).

"El pueblo que andaba en tinieblas vió una gran luz; sobre los habitantes de la tierra de sombras de muerte, resplandeció una luz" (Isaías 9, 2).

"La Luz era la que, al venir a este mundo, alumbra a todo hombre" (Juan 1, 9).

"La ciudad no tiene necesidad de sol ni luna que la alumbren, pues la gloria de Dios le dió su luz y su lumbrera es el Cordero" (Apoc. 21, 23).

"Cristo es la luz". Esto significa el más grande de los misterios del Verbo: Porque la Vida que en El estaba eternamente junto al Padre, se comunica a nosotros en forma de luz (Juan 1, 4; II Tim. 1, 10). A esa luz, que vino a traernos la vida mediante el conocimiento del Padre (Juan 17, 3), seguirá el amor, traído por el Espíritu Santo (Rom. 5, 5).

Si consideramos las propiedades de la luz física, comprendemos el por qué de esta insistencia de los Libros Sagrados, en comparar a Dios con la Luz.

La luz natural nos vivifica, nos permite apreciar los objetos en su verdadera forma, nos proporciona el gozar de la belleza. Donde ella falta, reina la confusión, la descomposición y la muerte. Así como los espíritus malignos que buscan las tinieblas, en la oscuridad se cobijan las alimañas inmundas.

Es natural, pues, que según el alto simbolismo que las Escrituras atribuyen a la luz, la Iglesia le haya dado tan importante lugar dentro del culto sagrado, especialmente en los actos donde Cristo está presente sacramentalmente. La Liturgia ha extendido el simbolismo hasta la materia misma de la luz. Ya que sólo permite para el culto las velas de cera, la cual, por provenir de las virginales abejas, recuerda el Cuerpo de Cristo que se formó en el seno virginal de María. Los cirios que arden durante la Misa y en la administración de los Sacramentos tienen por fin traernos a la memoria la presencia de Cristo, dispensador de la gracia. Asimismo las que se prenden para el Divino Oficio recuerdan que Nuestro Señor está entre nosotros y que nos ha prometido atender toda oración hecha en común (Mateo 18, 20). Igualmente las velas que se llevan en el Evangelio quieren significar que "Cristo, la Luz del mundo", está en medio de la comunidad de los fieles por su Palabra Divina.

La Iglesia pone en manos de los fieles cirios benditos que durante toda su vida les han de acompañar cual testigos mudos de los milagros de la gracia que se realizan en sus almas. En el día de su bautismo el cristiano hecho "hijo de la luz", recibe el cirio bautismal como símbolo de la gracia y de la filiación divina, y lo ha de conservar para usarlo en su Primera Comunión y al recibir los dones del Espíritu Santo en el Sacramento de la Confirmación y para que sea encendido a la hora de su muerte.

Los padrinos han de llevar para la ceremonia del Bautismo una vela de cera para que sea usada en el Sacramento y entregada más tarde a su ahijado, de lo contrario el cirio bautismal queda en la parroquia para uso común.

La fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo, y de la Purificación de María, que se celebra el 2 de Febrero, tiene como característica el encuentro de Jesús con el anciano Simeón, quien en su jubiloso himno de alabanza y acción de gracias llama al Divino Niño: "Luz para iluminar a los gentiles y gloria para el pueblo de Israel" (Luc. 2, 32). Esta exclamación de Simeón da a toda la liturgia de este día una tonalidad especial que gira en torno del símbolo de la luz. Antes de la Misa se realiza la Procesión de las candelas, a la cual precede la Bendición de las mismas. El ceremonial de esta bendición está compuesto de cuatro preciosas oraciones, en la primera de las cuales se pide al Señor: que

se digne "bendecir y santificar estos cirios para el uso de los hombres, y para salud del cuerpo y del alma de todos, sea que se hallen en la tierra o en el mar". Los cirios así benditos son entregados a los fieles que al recibirlos los besan, y con ellos en la mano entonan jubilosos el cántico de Simeón, repitiendo el coro: "Luz para iluminar a los gentiles, y gloria para el pueblo de Israel". Estas candelas las llevarán los fieles a sus hogares, para usarlas como sacramentales, en los momentos de peligro, incendios, tormentas, plagas etc. También se encenderán cuando se lleva la Comunión a los enfermos, y cuando se les administra la Santa Unción y el Viático.

Además de las mencionadas velas benditas, los cirios en general, tienen un papel importante dentro del hogar. Ese simbolismo tan hermoso y significativo de la luz, no es sólo para el Templo, sino que en las casas cristianas debe tenerse también en cuenta. Los cuatro cirios en la corona de Adviento, las velitas del Arbol de Navidad y el Cirio de Pascua, como distintivos de los tiempos litúrgicos; el cirio encendido junto al Crucifijo o a la imagen de la Santísima Virgen, o bien el que se enciende durante la oración en familia, dan al hogar una unción especial, una especie de sello cristiano, que hoy día lamentablemente se encuentra pocas veces en las casas católicas.

Sería de desear que en los hogares cristianos se diera nuevamente a los cirios el lugar y el uso que la liturgia nos enseña. También esto es parte del movimiento por la recristianización de las costumbres.

M. Juana Ayala Rodríguez.

IMPORTANTE DOCUMENTO PONTIFICIO

Constitución Apostólica sobre el ayuno eucarístico y la Misa vespertina

Con fecha del 10 de enero, el S. P. Pío XII acaba de publicar una Constitución Apostólica, titulada *"Christus Dominus"*, en la que modifica la ley eclesiástica del ayuno eucarístico y concede a todos los obispos la facultad de autorizar Misas vespertinas y nocturnas.

En lo que al ayuno eucarístico se refiere, el cambio más fundamental es que de ahora en adelante el agua común ya no interrumpe el ayuno que debe observarse antes de recibir la Sagrada Eucaristía. Fuera de esta regla general, el Santo Padre, por la misma Constitución Apostólica, ha aliviado sensiblemente el rigor de la ley del ayuno eucarístico. Así los enfermos, niños y otras personas para quienes, a causa de inconvenientes graves, resulte imposible acercarse a la mesa eucarística completamente en ayunas, podrán, con el presente consejo de un confesor y mientras dure tal estado de necesidad, tomar algo en forma de líquido —con exclusión de alcohol—, hasta una hora antes de recibir la Sagrada Comunión. Los inconvenientes graves podrán ser: 1º trabajo agotador antes de la Comunión; 2º lo tarde de la hora en que se reciba la Comunión; 3º un largo viaje para ir al templo.

Los sacerdotes que celebran la Misa vespertina y los fieles que en ella reciben la Sagrada Comunión, durante la comida que se les permite hasta tres horas antes del principio de la Misa o Comunión, podrán tomar moderadamente las bebidas alcohólicas que habitualmente se toman en las comidas, excluyendo licores. Fuera de esta comida podrán tomar, hasta una hora antes de la Misa o Comunión, algo en forma líquida, pero con exclusión de bebidas alcohólicas.

CRONICA

Una nueva edición típica del Misal. Se informa que la Imprenta Vaticana acaba de publicar una nueva edición típica del "Missale Romanum", en la cual, por vez primera, figuran salmos según la nueva versión latina de Pío XII. Una vez que conozcamos mayores detalles, informaremos a nuestros lectores detenidamente sobre los mismos.

La Biblia en los hogares norteamericanos. Una encuesta realizada en los Estados Unidos de Norteamérica dió por resultado que el 70% de las familias católicas y el 90% de las protestantes de aquél país poseen una Biblia propia.

Mené, Tekel, Fares. Las autoridades comunistas de Checoeslovaquia ordenaron a todas las parroquias católicas del país que entregasen inmediatamente al Banco del Estado todo los objetos de metal precioso, como cálices, copones, custodias etc.

Ordenes religiosas anglicanas. En Gran Britania existen actualmente 10 Ordenes religiosas anglicanas para hombres y alrededor de 50 para mujeres. Sus hábitos y sus constituciones se asemejan mucho a los de las antiguas Ordenes católicas.

Lectura de la Biblia por el diario. Con el fin de ofrecer a sus lectores una lectura bíblica cotidiana de 5 minutos, el diario norteamericano "Beacon Journal" de Akron ha decidido publicar en sus páginas toda la Biblia en pequeños trozos.

La Oración sobre los enfermos. El Sínodo de la provincia eclesiástica anglicana de Canterbury ha constituído una comisión que estudiará el problema de la curación de los enfermos mediante la oración.

Misa de tarde en Polonia. En todo el país se han establecido Misas de tarde, los domingos, a fin de facilitar a los obreros el cumplimiento del precepto dominical, los cuales frecuentemente están impedidos a asistir a Misa por la mañana, debido a los actos obligatorios organizados por los comunistas.

Escasez de clero en Sudamérica. En América del Sur, que cuenta casi con el 35% de los católicos del mundo entero, hay solamente 22.000 sacerdotes para 154 millones de fieles.

El canto de los villancicos de Navidad. El Venerable Episcopado de Venezuela, en su Instrucción Pastoral (parte 4, cap. XV, nº 388), ha establecido las siguientes normas para el canto de los villancicos de Navidad: "Los villancicos de Navidad, llamados entre nosotros 'Aguinaldos', no podrán cantarse más dentro de la Misa, pero sí los permitimos antes o inmediatamente después del Santo Sacrificio, con la prohibición absoluta de acompañarlos con instrumentos que no son religiosos, como guitarras, maracas, pandero, y el tambor vulgarmente denominado furruco".

Cursillo de orientación sacerdotal. El Obispo de Urgel proyecta un cursillo de orientación sacerdotal para el clero joven de su diócesis. Entre los temas a tratar uno de ellos es la Liturgia. A este respecto dice el prelado: "Es preciso despertar en la diócesis el gusto por la liturgia, que aún no existe. Y para ello hay que comenzar por el clero. Si a los sacerdotes no les dice nada la liturgia, ¿cómo van a hacer que la sienta el pueblo? Quiero que en el cursillo haya todos los días una misa solemne con canto gregoriano, precedida de unas explicaciones de liturgia y unas clases de canto. Un grupo de seminaristas cantará las partes variables, para que todos se acostumbren a oír una misa bien cantada, en gregoriano".

(*Liturgia*).

Misas vespertinas en Alemania. Igual que otros países de Europa, también en Alemania se hace cada vez más frecuente la Misa vespertina. Una estadística ha establecido que en Alemania Occidental hay más de 750 parroquias en que se celebran Misas por la tarde.

Congreso de capellanes en hospitales y sanatorios. Del 17 al 20 de septiembre pasado, tuvo lugar en la ciudad de Chartres el congreso anual de capellanes de hospitales y sanatorios, el cual versó casi exclusivamente sobre la pastoral de los sacramentos en este ambiente especial. Una prueba de que el movimiento litúrgico va penetrando poco a poco en todos los ambientes.

(*Parr. et Lit.*).

Jornada de pastoral litúrgica. En la jornada de estudio que para el clero diocesano tuvo lugar en Rennes (Francia), bajo la presidencia del Emmo. Cardenal Roques, un día entero estuvo dedicado a la Pastoral Litúrgica.

Movimiento Litúrgico en Holanda. Acaba de constituirse una Comisión Litúrgico Interdiocesano con el fin de coordinar la labor de las diversas agrupaciones litúrgicas. En este año se celebrará en Nimega un gran Congreso Litúrgico con motivo del aniversario de la restauración de la Jerarquía católica en los Países Bajos.

Semana Litúrgica en Italia. Del 22 al 27 de septiembre último se desarrolló en Brescia la Semana nacional italiana de pastoral litúrgica, cuyo tema central fué *Pascha nostrum.*

Próximo Congreso Litúrgico en Francia. Organizado por el "Centre de Pastoral Liturgique" de París, tendrá lugar un gran Congreso Litúrgico en Chartres, del 4 al 8 de septiembre próximo, en conmemoración del 50 aniversario del famoso *Motu Proprio* del Beato Pío X. El programa girará en torno al tema: La renovación litúrgica y el esfuerzo general de la recristianización.

Congreso Europeo de Sacristases. En Augsburgo (Alemania) se realizó del 9 al 11 de julio de 1952, el Segundo Congreso Europeo de Sacristanes con la participación de numerosos Obispos. También estuvo presente el sacristán del Papa, Mons. Van Lierde. Enviaron sendas delegaciones Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Holanda, Italia y Suiza. Fueron aprobados los estatutos de una onfederación general. El próximo Congreso en el año 1954 tendrá por sede la ciudad de Brujas (Bélgica).

BIBLIOGRAFIA

G. Courtois: **Le sens de l'Église.** Colection "Feuillets de vie spirituelle". - Editions Fleurus, París, 1950. - 1 vol., 11,5x16 ctms., 75 págs.

Un pequeño folleto que contiene, en forma de meditación, una profunda, aunque breve, exposición del verdadero sentido de la Iglesia Católica. El autor destaca en sus reflexiones tres puntos: creer en la Iglesia; no extrañarse de sus debilidades y fallas; y servirla con celo y entusiasmo. El coloquio, examen y propósito finales hacen que el lector asimile la doctrina expuesta, reavivando su amor y devoción a la Iglesia de Cristo.

J. A.

Anónimo: **Vieni anche tu?** - Editorial: Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Opera Regalitá di N. S. G. C., Milano. - 1 vol., 17,5x25 ctms.

Este ameno e instructivo librito enseña de una manera fácil y entretenida, por medio de láminas y sencillas explicaciones, al niño que quiere tener el honor de ayudar al sacerdote en la celebración del Santo Sacrificio. Siguiendo las indicaciones y observando atentamente las ilustraciones éste llegará a conocer lo necesario para preparar el altar y seguir al sacerdote durante la Santa Misa. Contiene además el texto completo de las contestaciones del monaguillo al sacerdote y le enseña, gráficamente, el momento preciso en que debe darlas. Podemos asegurar que el niño que estudie estas enseñanzas sabrá desempeñarse como buen acólito.

M. P.

Anónimo: **Mattutino e Lodi di Natale.** - 7ª edición. - Editorial: Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Opera Regalitá di N.S.G.C. Milano, 1952. - 1 vol., 11x15 ctms., 72 págs.

En esta publicación de la "Opera Regalità di N.S.G.C." de Milano, encontramos el maravilloso texto, en latín e italiano, de los Maitines y Laudes de Navidad, oficio nocturno que precede a la fiesta de la Natividad del Señor. El librito comienza con una interesante e instructiva introducción explicativa del sentido de la vigilia, que ayudará a los fieles a comprender y seguir su celebración. Hacemos notar el valor de este oficio, recomendando se realice en todas las parroquias con la participación de los fieles que comprenderán el profundo y hermoso sentido de los textos, si se ponen a su alcance recitándolos en lengua vulgar, como bien se puede apreciar en esta publicación italiana.

M. P.

Karl Dörner: **Das Beste für Kind und Jugend** (Lo mejor para el niño y la juventud). De la Liturgia y la Hagiografía. - Editorial: Echter-Verlag, Wurzburgo. - 3 tomos enc., 16x25 ctms., 264, 274 y 244 págs.

El título de la obra apenas hace sospechar la riqueza de pensamientos y sugerencias de su contenido. En sus tres tomos, el autor ofrece a los sacerdotes una valiosa guía para la formación de los niños y jóvenes hacia una inteligente participación en el Santo Sacrificio de la Misa. Además de una introducción a la Liturgia de cada día y fiesta, en forma de una alocución o sermón, presenta diariamente un "programa" detallado de la correspondiente Misa, proponiendo las diversas ceremonias, oraciones y cánticos de acuerdo con la Liturgia del día. Para ello ha utilizado, como fuentes principales, el misal, la hagiografía y las más conocidas colecciones de cánticos religiosos populares de Alemania. El libro no conoce la Misa "muda". Precisamente, lo que se propone el autor es fomentar y llevar a un cauce ordenado la participación activa de los asistentes. De ahí que haya elegido, como forma más corriente de su celebración, la Misa Dialogada con su más preciosa variante, la Misa recitado-cantada.

Es imposible referirnos, en las breves líneas de una reseña bibliográfica, a todas las sugerencias prácticas que contiene esta importante obra. Es, realmente, un libro escrito por la experiencia para la práctica. Su utilidad no se limita a los sacerdotes, sino que constituye también un manual de sumo provecho para los catequistas, maestros y profesores de colegios religiosos, dirigentes de centros de Acción Católica, superiores de comunidades religiosas, etc.

A. B.

Klemens Tilmann: **Die Liturgie missionarisch gesehen** (La Liturgia desde el punto de vista misional). - Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia. - 1 vol., 11x18,5 ctms., 47 págs.

En el presente trabajo, el conocido catequista y pedagogo Pbro. Dr. Klemens Tilmann, se explaya sobre el carácter pastoral de la Liturgia, como medio primordial para la recristianización del pueblo católico. Considera a la Liturgia como una misión popular continuada, capaz de enseñar a los hombres las verdades de la fe y de introducirlos cada vez más profundamente en las realidades de la doctrina y vida cristianas mediante el ejercicio práctico de las virtudes de la fe, esperanza y caridad.

Sobre todo la Misa Dominical, celebrada de manera verdaderamente comunitaria, es la más perfecta realización de la existencia cristiana y una escuela y fuente de vida sobrenatural. En efecto, la re-organización de la vida cristiana, el Nuevo Orden según el espíritu de Cristo, no es posible sino por la Liturgia de la Iglesia. Sin embargo, lamentablemente, gran parte del clero todavía no se ha hecho cargo de las fuerzas vitales que posee la Liturgia, ni las aprovecha en la pastoración de sus comunidades parroquiales. Abrirles los ojos y demostrarles las grandes posibilidades pastorales encerradas en la Sagrada Liturgia, he aquí el propósito de la publicación que comentamos.

F. W.

Ludwig Eisenhofer: **Grundriss der Liturgik des Römischen Ritus** (Compendio de la Liturgia del rito romano). - 5ª edición. - Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia. - 1 vol. enc. en tela, 15x23,5 ctms., 362 págs.

La nueva edición de esta obra que ocupa un lugar importante entre la literatura clásica sobre la materia, fué preparada por el prof. Dr. Joseph Lechner, quien sucedió al autor en la cátedra de Liturgia en la Academia de Teología de Eichstätt. El público de habla castellana conoce el libro en su versión española con el título "Litúrgica Católica", publicado por la Editorial Herder en Barcelona, en 1940. La nueva edición del original fué corregida y puesta completamente al día conforme a los últimos resultados de la investigación de la historia de la Liturgia romana. Además se amplió notablemente la bibliografía de la literatura litúrgica que precede a cada capítulo del libro. Con ello aumentó en mucho el valor de la obra. Deseamos que la próxima edición de la versión española adopte también las correcciones y ampliaciones de la última edición del original alemán.

C. R.

Karl Rahner, S.J.: **Die vielen Messen und das eine Opfer** (Las muchas Misas y el único Sacrificio). - Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1951. - 1 vol., 13x20 ctms., 118 págs.

El subtítulo del libro "Estudio sobre la recta norma de la frecuencia de la Misa" especifica el tema del interesante trabajo del P. Rahner S. J., profesor de la Universidad de Innsbruck (Austria). Después de desarrollar con claridad la doctrina dogmática sobre el Santo Sacrificio de la Misa, su relación con el Sacrificio de Cristo en la Cruz, su eficacia y sus frutos, el autor llega a establecer la siguiente norma acerca de la frecuencia de la celebración eucarística: "El Sacrificio del altar debe celebrarse tantas veces cuantas constituyan un aumento de la gloria de Dios y del beneficio de los hombres". Ahora bien, siendo la única norma para tal aumento, "la medida de la fe y del amor con que el hombre, mediante la Misa, se coloca bajo la Cruz de Cristo", o sea la *devotio*, se debe deducir como único principio para la frecuencia de la Misa el siguiente: "El sacrificio del altar (bajo las condiciones comunes de la posibilidad física y moral) debe celebrarse tantas veces — y no más — cuantas redunden, según juicio humano, en un acrecentamiento de la *"devotio"* (en el celebrante, el donante del estipendio, los asistentes etc.). Se entiende que pueda darse también el caso de que una mayor frecuencia produzca una disminución de esta *devotio*. En la última parte del estudio, el autor presenta las aplicaciones prácticas de la norma formulada anteriormente, a los distintos casos concretos, por ejemplo: la concelebración, las Misas privadas y simultáneas, Misas de estipendio; la simple asistencia a la Misa de un sacerdote en lugar de la propia celebración; la asistencia de los fieles a varias Misas simultáneas.

A. B.

Ma. Augustina Flüeler: **Paramente.** - NZN-Verlag, Zürich, 1952. - 1 vol. en tela, 18x24 ctms., 94 págs. y 40 láminas sobre papel ilustración.

Sor María Augustina Flüeler, capuchina del convento de Santa Clara en Stans (Suiza), es una destacada personalidad artística, de un estilo original que ha llegado al máximo de depuración en el arte religioso. Dedicada especialmente a la creación de vestiduras litúrgicas, vuelca en ellas toda la riqueza de su inspiración personalísima. La sobiedad extrema en la ornamentación de sus modelos contrasta admirablemente con las líneas amplias y abundantes de una elegancia grandiosa. Las vestiduras sagradas creadas y ejecutadas por esa hija de San Francisco, constituyen un maravilloso conjunto artístico, destinado a rodear de belleza y solemnidad la celebración de los Sagrados Misterios.

La Editorial NZN de Zurich, bajo el patrocinato de la Sociedad de San Lucas, ha publicado un hermoso libro de Sor Ma. Augustina, titulado "Paramente" (Ornamentos), que es un tratado completo de la confección de ornamentos sagrados, en que instruye y orienta sobre técnica, decoración, colores y telas. Ofrece además una serie de láminas con espléndidas reproducciones de sus más interesantes creaciones, y numerosos croquis de moldes para la ejecución de los diversos ornamentos y vestiduras sagradas.

Mons. Christianus Caminada da aun mayor jerarquía a la obra con un prólogo que ha titulado "Una palabra episcopal sobre el ropaje litúrgico", en el cual señala la importancia que tiene la dignidad y el auténtico arte de la vestimenta litúrgica: ese conjunto de ropaje destinado al servicio sacrosanto está por encima de todas las demás vestiduras de uso profano.

La presentación del libro es sumamente elegante, de encuadernación sobria y artística, impresión perfecta tanto en el texto como en las láminas.

M. J. A. R.

Libros recibidos

SECCION BIBLICA

Tipografia Pio X, Roma.
Pontificium Institutum Biblicum: Institutiones Biblicæ scholis accomodatæ. - 1951 (sexta edición), 584 págs. - Doll. 4; L. it. 2.000.
A. G. da Fonseca, S.J.: Quæstio Synoptica. - 1952 (tercera edición), 224 págs. - Doll. 4,50; L. it. 2.700.

Editorial du Cerf, Paris.
H. Cazelles, P.S.S.: Le Lévitique. - 1951, 130 págs.
A. Gelin, P.S.S.: Jéremie; Le Lamentations; Le Livre de Baruch. - 1951, 309 págs.
A. George, S.M.: Michée, Sophonie, Nahum. - 1952, 92 págs.
E. Osty, P.S.S.: Amos, Osée. - 1952, 122 págs.
A. Vincent: Le livre des Juges; Le livre de Ruth. - 1952, 165 págs.
A. Feuillet, P.S.S.: Le livre de Jonas. - 1951, 33 págs.
R. Pautrel, S.J.: Tobie. - 1951, 53 págs.
E. Osty, P.S.S.: Le livre de la Sagesse. - 1950, 114 págs.
A. Robert, P.S.S.: Le Cantique des Cantiques. - 1951, 59 págs.
H. Duesberg, O.S.B. y P. Auvray: Le livre des Proverbes. - 1951, 130.
P. Dornier, P.S.S.: Les épitres de Saint Paul a Timothée et a Tite. - 1951, 62 págs.
J. Steimann: Le Prophète Jérémie (Lectio Divina 9). - 1952, 328 págs.
A. Feuillet: Le Cantique des Cantiques (Lectio Divina 10). - 1953, 258 págs.

Editorial Guadalupe, Bs. As.
Fernando Alvarez: Aventurero y Apóstol. - 1952 (tomo segundo), 147 págs.
J. Lehmann: Salió el Sembrador... - 1951 (tomo octavo), 558 págs.

Editorial Lthielleux, Paris.
Th. Calmel, O.P.: Selon l'Evangile. - 1952, 109 págs.
P. Gerlaud, O.P.: Le Rosaire dans le Royaune de Dieu. - 1952, 68 págs.
J. et Ch. Ledit: Notre Dame de toute l'année. - 1952, 151 págs.

Editorial Benziger, Einsiedeln.
J. Koenn: Die Macht der Persoenlichkeit (Comentario a la carta de S. Pablo a los Filipenses). - 1952, 199 págs. - Sfr. 12,80.
R. Gutzwiller: Meditationem über Matthäus II. - 1952, 255 págs. - Sfr. 8,90.

Editorial "Mundo Moderno", Bs. As.
G. Papini: El Libro Negro. - 1952, 311 págs.

Editorial Difusión, Bs. As.
J. Keller, M.M.: Usted puede cambiar el mundo. - 1952, 225 págs.
M. Raymond, O.C.S.O.: Dios entre los asesinos. - 1952, 248 págs.
A. Inkeles: La opinión pública en la Rusia Soviética. - 1952, 361 págs.
E. Pavanetti, S.D.B.: Domingo, seré como tú. - 1952, 173 págs.
Mons. M. de Andrea: Necesidad urgente de una cruzada espiritualista. - 1952, 61 págs.
J. Balmes: El criterio. - 1952, 311 págs.
Mons. M. de Andrea: Bondad y Fortaleza. - 1952, 12 págs.
P. A. Ramella: El pensamiento de Pío XII sobre los problemas sociales. - 1952, 28 págs.
Fulton J. Sheen: Eleva tu corazón. - 1952, 287 págs.
R. Latu: ¿Roma o Moscú? - 1952, 176 págs.

Editorial Alejandro Bunge, Bs. As.
E. L. Mangiante - A. E. Marquestó: Técnica del control de cambios en la Argentina. - 1952, 199 págs.

Delachaux & Niestlé, Paris.
P. Tournier: Bible et Médecine. - 1951, 238 págs. - Sfr. 7,00.

Editorial "Domani", Roma.
L. Cambise: Mondo Cattolico. - 1952, 965 págs.

Editorial Aschendorff, Münster.
N. Adler: Vom Wort des Lebens (Palabra de la Vida); homenaje a M. Meinertz. - 1951, 167 págs. - DM. 10.
N. Adler: Taufe und Handauflegung (Bautismo e imposición de manos). - 1951, 131 págs.

SECCION LITURGICA

Anónimo: Mattutino e Lodi di Natale. VII ª edición. Editorial: Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Opera Regalità di N.S.G.C., Milano, 1952. 1 vol. 11 x 15 ctms., 72 págs.

Anónimo: Vieni anche tu? Editorial: Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Opera Regalità di N.S. G.C., Milano. 1 vol., 17,5 x 25 ctms.

Ada Ruschioni: "Dietro a tanta pace" Editorial: Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Opera Regalità di N.S.G.C., Milano. 1 vol., 13 x 18 ctms., 95 págs.

G. Courtois: Le sens de l'Église. Colectión "Feuillets de vie spirituelle". Editions Fleurus, Paris, 1950. 1 vol. 11,5 x 16 ctms., 75 páginas.

Ma. Augustina Flüeler: Paramente. NZN-Verlag, Zurich, 1952. 1 vol. en tela, 18 x 24 ctms., 94 págs. y 40 láminas en papel ilustración.

Varios: Vom Christlichen Mysterium (Sobre el Misterio cristiano). En memoria de Dom Odo Casel, O.S.B. Editorial: Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1952. 1 vol. en tela, 392 págs.

Luis Thomassin: Ueber das göttliche Offizium (Sobre el Oficio Divino). Editorial: Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1952. 1 vol. en tela, 194 páginas.

Mahlknecht Hnos.

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

INFORMES:
Guevara 132 - 36
T. E. Darwin 2728

Concepción Arenal 3849
BUENOS AIRES

UNA MONUMENTAL NOVEDAD PARA EL PREDICADOR

DOCETE

Formación básica del predicador y del conferenciante.

Por el R. P. Antonio Koch, S. J. y el Dr. Antonio Sancho, Can. Mag. - 500 a 600 páginas, en tamaño 15 x 22,5 cm. Los dos primeros tomos están en venta y cada tomo vale $ 120.—.

Abarca en sus ocho tomos los campos del dogma de la vida y de la cultura. Dan una idea general de los temas los siguientes epígrafes: I. Dios; II. Jesucristo; III. La Iglesia; IV. La gracia; V. El hombre y Dios; VI. El hombre en la vida social; VII. La vida del hombre; VIII. La vida de perferción.

Es una traducción de la famosísima obra **"Homiletisches Quellenwerk"**, que ha encontrado en Alemania una entusiasta acogida. Nadie se va a arrepentir de haber adquirido esta obra de valor extraordinario. Es una de aquellas que por su importancia se impone.

EDITORIAL HERDER LIBRERIA

C. PELLEGRINI 1179 T. E. 44 - 9610 BUENOS AIRES

"LA IGLESIA ORANTE"

COLECCION DE PUBLICACIONES DE APOSTOLADO LITURGICO POPULAR, DIRIGIDA POR EL Pbro. AGUSTIN BORN, Director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

El fin de la colección es: descubrir los tesoros de vida y gracia encerrados en la "oración" de la Iglesia, dar a conocer a los fieles los ritos y ceremonias del culto divino, y hacerles tomar participación activa en la celebración de los Santos Misterios y en la Divina Alabanza.

Tomo I, El Santo Bautismo. - Tomo II, La Santa Confirmación. - Tomo III, Liturgia de Enfermos. - Tomo IV, La Liturgia de Difuntos. - Tomo VI, Las Ordenes Mayores. - Tomo VII, El Sacramento del Matrimonio. - Tomo VIII, Misa Dialogada. - Tomo X, Semana Santa. - Tomo XI, Oficio de Tinieblas. - Tomo XII, Oraciones de la Iglesia. - Tomo XIII, Novena Litúrgica de Navidad.

En preparación:

Tomo V, Las Ordenes Menores. - Tomo IX, Primas y Completas.

MISAL DOMINICAL POPULAR, *por el Pbro. Agustín Born*

Un tomo de 620 páginas.

El Misal Dominical más completo y de más fácil manejo.
Profusión de notas aclaratorias y citas de las Sagradas Escrituras.
Amplias introducciones a cada Misa y a las distintas épocas del año Litúrgico.
Versión de los textos bíblicos, directa de las lenguas originales.
Impreso a dos tintas, ilustrado con láminas explicativas.
Tipos claros de fácil lectura.
Tamaño pequeño y cómodo (7½ x 11½ ctms.)
Presentación elegante.

Por su precio módico, este misal puede ser ampliamente difundido, en parroquias, colegios, centros catequísticos, etc., y constituye un verdadero auxiliar en el apostolado de la Santa Misa, ya que está al alcance de todos. Su costo reducido permite repartirlo gratuitamente. — PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.00

A. L. D. U.

Apostolado Litúrgico del Uruguay

CONSTITUYENTE, 1582 TELEF. 4 - 47 - 23 MONTEVIDEO

GRANDES SASTRERIAS

CASA *Meilán*

ECLESIASTICA Y CIVIL

- SOTANAS
- ESCLAVINAS
- SOBRETODOS
- CAPAS

Pantalones a Medida y Confeccionados

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas.

Giros a

MANUEL S. MEILAN

AVENIDA DE MAYO 791
entrepiso izquierda

T. E. 34-3239 Buenos Aires

30 TEXTOS sobre el ESPIRITU SANTO y el ALMA CRISTIANA

Una Colección de Hojitas piadosas en honor y devoción al Espíritu Santo (4 páginas en dos colores).
Toda la colección ..... $ 3.—
El cien de cada Nº ..... „ 6.—

1) El alma templo del Espíritu Santo.
2) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Fe.
3) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Esperanza.
4) El alma cristiana compenetrada de la divina virtud de la Caridad.
5) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Prudencia.
6) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Justicia.
7) El alma devota del Espíritu Santo es amante de la virtud de la Templanza.
8) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Fortaleza.
9) El alma compenetrada del Espíritu de Sabiduría.
10) El alma compenetrada del Espíritu de Entendimiento.
11) El alma compenetrada del Espíritu de Consejo.
12) El alma compenetrada del Espíritu de Fortaleza.
13) El alma henchida del Espíritu de Ciencia.
14) El alma henchida del Espíritu de Piedad.
15) El alma henchida del Espíritu de Temor de Dios.
16) El alma devota del Espíritu Santo se verá colmada del Espíritu de Pobreza.
17) El alma devota del Espíritu Santo consérvase casta.
18) El alma devota del Espíritu Santo está henchida del Espíritu de Obediencia.
19) El alma llena de gozo por la gracia del Espíritu Santo.
20) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paz.
21) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paciencia.
22) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la longanimidad.
23) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su bondad.
24) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su benignidad.
25) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su mansedumbre.
26) El alma devota del Espíritu Santo es fidelísima.
27) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su modestia.
28) El alma devota del Espíritu Santo goza de los frutos de la continencia y de castidad.
29) El alma orante en el Espíritu Santo.
30) El alma devota del Espíritu Santo vive en la presencia de Dios.

Medalla Espíritu Santo de metal blanco macizo
$ 4.—

EDITORIAL GUADALUPE
Mansilla 3865 **Buenos Aires**

BREVIARIUM ROMANUM

CUM NOVA PSALTERII VERSIONE PII PAPAE XII JUSSU EDITA

Ponemos en manos de los sacerdotes una edición, la más *completa, cómoda y práctica que les hace fácil y grato el rezo devoto del Oficio Divino.*

FORMATO: Es ideal: 9,5 x 16 cms.; grosor: 23 milímetros. - TIPO: Llama grandemente la atención el hermoso, elegante y bien legible tipo que impide el cansancio de la lectura. PAPEL: El papel Indio extrafino de 26 gramos por m.² es completamente opaco y de un tono acremado.

ENCUADERNACION:

— Cuero negro, cantos rojos pulidos ..... $ 390.—
— Cuero negro, c/dorados con un adorno dorado en frente „ 480.—
— Cuero negro marroquín legítimo, cantos dorados sobre fondo rojo, los nervios repujados a mano, un adorno en frente y orlas doradas ..... „ 598.—
— Encuadernación de lujo ..... *a pedido.*

El Propio de la Argentina:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

El Propio de la Congregación del Verbo Divino:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

Propios para Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, a disposición.
Estuches de cuero para el Breviario ..... $ 40.—

EDITORIAL GUADALUPE -- BUENOS AIRES
MANSILLA 3865 — T. E. 72 - 6066

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).

Suscripción anual: $ 30.— Número suelto: $ 8.—

HISTORIA BIBLICA

de Schuster - Holzhammer

2 tomos encuadernados $ 230.—

Exposición documental fundada en las investigaciones científicas modernas.

✦

LIBRERIA DEL VERBO DIVINO
CURA BROCHERO 551 (Barrio Gral. Bustos) CORDOBA

Talleres Gráficos de la Editorial Guadalupe

Correo Argentino Suc. Villa Calzada (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 3088

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 1337

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY